AÑO 11 N° 538 1.8.08

LAS 12

PORNOGRAFIA VIRTUAL, PELIGROS REALES

LEONOR FINI: LA ARTISTA SIN FIN

LIDIA MONDELO, LA NUEVA TITULAR DEL CONSEJO NACIONAL DE LA MUJER



RENACER MAPUCHE

UN DOCUMENTAL QUE REGISTRA A UNA SOCIEDAD RECUPERANDO SU TRADICION

Regreso al origen

Una película de la realizadora suiza Fausta Quattrini acerca al público argentino, con calidad estética y una mirada respetuosa e igualitaria, la cultura, la política y la situación actual de resurgimiento de uno de los pueblos originarios, el mapuche. La Nación Mapuce presenta una sociedad donde las mujeres están recuperando el lugar equitativo que tuvieron antes de que sus tradiciones fueran rotas por la invasión colonizadora.


VERONICA HUILIPAN

POR MOIRA SOTO

La Nación Mapuce es un documental poético, político, justiciero del que cualquier cineasta argentino/a podría sentirse orgulloso/a, pero su directora, Fausta Quattrini, es de origen suizo, y su acercamiento a la Argentina ocurrió a través de su compañero de vida y de realizaciones, Daniele Incalcaterra, director de *Tierra de Avellaneda* (1992). "Venir acá para el estreno de este film fue la puerta de entrada para mí en el país. Yo estaba con una búsqueda personal sobre la Segunda Guerra, pero empecé a interesarme en otras cuestiones haciendo la película *Organización horizontal*, donde se ve el trabajo de HIJOS antes de 2001, el sentido que les daban a los escraches", dice la directora de *La Nación...*, cuya idea le pertenece en sociedad con Incalcaterra, al igual que las imágenes, de notable hermosura. "En los últimos años, seguí trabajando en películas de fondo social que me llevaron más lejos en el tema de la identidad, todas fueron desarrolladas aquí."

La Nación Mapuce (sin h, según el Grafemario Ragileo que adoptó autónomamente ese pueblo) se estrena el próximo 7 de agosto en el Malba, donde se proyectará todos los jueves y viernes a las 19. Esta producción participó en diversos festivales, ganado el primer premio al Mejor Documental en el 25º Festival de Turín. "La idea original que tuvimos con Daniele fue darnos el tiempo necesario para estar a la escucha, para poder entablar una relación de confianza mutua con las comunidades. Habíamos tenido un encuentro en Neuquén, en una fábrica cuya materia era la arcilla, que el dueño sacaba de las comunidades sin ningún tipo de compensación. Una vez que los obreros empezaron a poner en marcha esa fábrica, la relación con la comunidad cambió radicalmente, comenzó un intercambio que sigue todavía. En la sede de la Confederación Mapuce, que está en la capital de Neuquén, hablamos con algunos werkenes. Lo que pude escuchar me conmovió hondamente, sentí que la palabra de ellos tenía un peso específico, que viene de muy lejos y puede ir lejos también. Pero están muy limitados por falta de medios. Entonces nosotros, que estamos con esta tecnología en la mano, dijimos: 'Acá hay que hacer algo'. Nos pusimos a la escucha durante cuatro años, filmamos muchos momentos de su vida colectiva, íntima, espiritual. Todo el tiempo fuimos devolviendo lo que hacíamos bajo la forma de premontaje, material que ellos mismos fueron usando para organizarse. Creo que son muchas las cosas que se dicen en la película que nos tocan a todos: estamos reventando el medioambiente a toda velocidad, nos olvidamos de que mucha de esta gente fue matada en su territorio antes de que nadie se tomara el trabajo de aprender su lengua, de conocer su organización, su cultura. Esa dimensión espiritual que ellos tienen me parece que hoy hace mucha falta."

CON LA FRENTE BIEN ALTA

"La película es muy bella, sin duda", dice Verónica Huilipan, vocera intercultural del pueblo mapuche, de paso por Buenos Aires para asistir a una proyección de *La Nación Mapuce* (film donde su presencia, así como la de otras mujeres de su pueblo, se hace sentir), con posterior debate en el que participaron también los doctores Raúl Zaffaroni (ministro de la Corte Suprema) y Juan Manuel Salgado (abogado de la Confederación Mapuche de Neuquén), y Eric Mayoraz (consejero de la embajada suiza en Buenos Aires). "Es una herramienta comunicacional importantísima. Puede servir de disparador de la necesidad de conocernos en distintos ámbitos, incluidos los académicos."

¿Cómo llegás a convertirte en werken de tu pueblo?

–Hablarte de mí implica hablar de mi madre, de mi abuela, de mis hijos, de mis nietos... Sí, actualmente soy werken, vocera de la Condeferación Mapuche de Neuquén. En los últimos tiempos, este rol interno de transmisión de conocimiento comenzamos a asumirlo más como de carácter intercultural, político y diplomático, con el fin de interactuar entre nuestra sociedad y la sociedad argentina. Ese rol, entonces, se ha resignificado en la actualidad y tiene que ver con la necesidad de proyección que tenemos como pueblo, que abarca hoy varias provincias de este país: La Pampa, Buenos Aires, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Neuquén. Pertenezco a uno de los 24 pueblos originarios reconstruidos hasta la actualidad en este país. Soy del pueblo mapuche en la provincia de Neuquén, administramos esa realidad local. Soy autoridad política de la Confederación y pertenezco a una comunidad urbana atípica para lo que fue el mundo mapuche poco tiempo atrás. Porque hemos sido muy fragmentados, producto de las políticas de arrinconamiento contra nuestros territorios, y de las políticas de favorecimiento del desarrollo de las multinacionales. Así nos fueron despojando de nuestro territorio, arrinconándonos contra la cordillera. Al carecer de condiciones para poder desarrollarnos, nuestros padres trataron de mejorar la calidad de vida de sus hijos, para lo cual migraron a centros urbanos.

¿Eso fue lo que sucedió con tus familiares?

–Sí, mamá emigró de la comunidad donde nacimos con cuatro hijos, ella sola. Fue un gran desafío para esta mujer coraje, como yo la llamo, asumir semejante decisión. Ella vivía del trabajo en el campo, la cría de animales, ovejas, chivas, vacas... Con la venta de tejido consiguió su primera radio portátil, a través de la cual se enteró de que había otra vida, además de la mapuche en la comunidad. Ella escuchaba información de la ciudad de Neuquén, que se pedía gente para trabajar, que había entrega de planes de



ESCENAS DEL DOCUMENTAL (WERKEN SILVIA KLALEO)

vivienda. Entendió que Neuquén era el lugar apropiado adonde ir con sus hijos. Yo tenía tres años cuando llegamos de prestado a la casa de una familia, pero no pasó más de una semana que ya teníamos nuestra propia ruka, la casa. Mamá fue a conversar con la organización de la villa Tiro Federal, que estaba en pleno proceso de formación. Le cedieron un espacio, allí instaló la ruka, al lado la huerta y enfrente el jardín.

¿Qué vegetales cultivaba ella en la huerta?

–Maíz, arveja, trigo, papa. De a puchitos, pero de todo: zanahorias, tomate, ají, morrones... Muchas aromáticas: romero, orégano, salvia, tomillo, cedrón... Y mucho lawén, que es la medicina mapuche en términos generales, pero cada planta en particular hay que ver la relación que tiene con la persona que va a curar. Es un concepto parecido al de la homeopatía. En nuestra medicina están muy ligados el físico y el espíritu. El lawén a veces es una planta, a veces un arbusto, un árbol, otras veces una piedra, una raíz... Mamá siempre nos enseñó que el lawén era la medicina para estar bien. Ella descubrió cuál era el lawén para cada uno de sus hijos, a la vez nosotros fuimos conociendo cuál era el lawén que nos hacía mejor.

¿El pueblo mapuche sigue empleando prácticas medicinales ancestrales?

–Por suerte, es algo que no se ha perdido, que se mantiene sobre todo en la vida rural: ha logrado sostenerse su conocimiento y su práctica, es algo que la juventud asume naturalmente en la actualidad. Fue necesaria mucha resistencia, porque contarte del pueblo mapuche de la provincia de Neuquén es tener que hablar de toda esa etapa de invasión militar que sufrimos en nuestros territorios con la mal llamada Conquista del Desierto, comandada por el genocida Roca. Sí, hubo un período muy largo de resistencia cultural interna, debido a que llegó el sable con la cruz. Y el que no moría por el sable, si no se bautizaba era pasado a degüello. Por suerte, nuestros abuelos decidieron bautizarse y mantener la resistencia interna. En el interior de la ruka, hablaban nuestra lengua, formaban a la familia desde la cosmovisión mapuche. Y de la ruka para afuera, representaban el cristiano que exigía la sociedad, cosa que ha pasado con la mayoría de los pueblos originarios, que tenían su propia cultura, su propia filosofía. Gracias a esa resistencia cultural de nuestros abuelos, nosotros en la década de los ’80 pudimos resurgir otra vez como sociedad, como cultura.

¿Cómo sigue la historia de tu madre, de tu infancia?

–Fue una gran novedad llegar a Neuquén, era una vida distinta. Somos cinco hermanos. Mamá decidió mandarnos al colegio, yo empecé el jardín a los 5. Lo que me acuerdo bien de esa época es que a mamá la veía siempre movilizada, tengo imágenes en mi memoria, yo prendida a sus polleras en marchas con antorchas. Eran muchas polleras las que iban ahí, por la defensa, por el recupero de la democracia: mi mamá dice que las movilizaciones que se hacían eran del Movimiento Evita, de mujeres, que se había organizado en el barrio. Las marchas también eran por una vivienda digna, por la urbanización del espacio.

¿Había otros mapuches en esa villa?

–Había de todo un poco: gente pobre que había llegado a ese lugar en busca de mejores condiciones de vida. Entonces, mamá, sin dejar de ser mapuche, empieza a participar en esa vida social organizativa que entendía necesaria, compartiendo algunas reivindicaciones. Mientras tanto, cada mañana se levantaba y hacía con sus hijos afuera el Pute Fentún, saludo al día, a la vida, sabiendo que hay un día más que vamos a compartir como parte del universo todo. En ese saludo nos comunicamos con las cuatro fuerzas fundamentales que nos dan la vida, nos proyectan, nos dan conocimiento: se nombra al Wajmapu Kuse, Wajmapu Fuca, Wajmapu Quica Zomo y Wajmapu Wece Wenxu, es decir, la vieja de la tierra, el viejo de la tierra, el joven y la joven. Después del saludo mi mamá se iba a trabajar y mi hermano mayor también.

¿Los demás iban a la escuela pública?

–Sí, en plena ciudad. Nosotras somos dos hermanas mujeres, yo siete años mayor. Cuando nos llevaba a la escuela, mamá nos ponía de punta en blanco: delantal de tablitas bien planchadas, dos trencitas con cintas celeste y blanco. Nos entregaba el maletín y nos decía: “Ustedes tienen que ir a la escuela para aprender muchas cosas que yo no sé, pero que las maestras saben. Sin embargo, nunca tienen que olvidarse de que ustedes son mapuches: eso se los voy a enseñar yo”.

Qué gran personaje tu mamá, la tenía clarísima...

–Sí, extraordinaria. La tuvo clara desde siempre: cuando decidió venir a la ciudad que no conocía, que apenas había oído nombrar por una radio, son actitudes que hablan de su audacia, de su valor, de su iniciativa.

¿Qué había sucedido con tu papá?

–Una situación de vida bastante particular: tuvimos un papá que lo fue porque nos engendró. Hacía sus hijos y desaparecía por mucho tiempo. Un padre ausente. Pero siempre supimos de él por mamá: ella nos enseñó a respetarlo y a valorarlo por el simple hecho de habernos dado la vida.

¿Qué trabajo consiguió tu mamá en la ciudad?

–Empleada doméstica. Yo siempre dije que era como una esclava doméstica porque trabajaba en cuatro o cinco casas para mantenernos, y hubo un período en que prácticamente no dormía, porque cuando llegaba a la noche hacía las cosas de la casa, nos bañaba, nos cosía vestiditos con la ropa usada que le regalaban, pantalones para los varones.

Entonces, ¿desde muy chica tuviste neta conciencia mapuche?

–Sí, mamá se encargó de eso. Aunque algunos vecinos se riesen cuando hacíamos el Pute Fentún mirando al sol, otros se hicieron amigos y no faltaron lo que nos decían indios de mierda. También estaban los que acusaban a mamá de bruja por hacer esa ceremonia. Mamá siempre repetía: “Nos fuimos de la comunidad por una necesidad material, acá seguiremos siendo mapuches”.

¿Cómo te trataban en el colegio tus compañeros y compañeras?

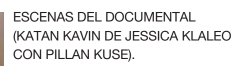
–Viví muy bien la etapa de la primaria hasta quinto grado. No sufrí discriminación quizá porque mamá era tan firme, tan segura, marcaba mucha presencia en la escuela. Yo tenía muy buen promedio, era la elegida para hablar en los actos. Fui abanderada pero sin llevar la bandera, era un sinsentido llevar la enseña que nos había intentado eliminar. Fue todo muy lindo hasta que terminé quinto grado. Pero por la situación económica en que estábamos, mamá no tuvo más remedio que mandarme pupila a un colegio de monjas, para poder seguir trabajando. Yo ya tenía 11 y ella pensaba que me tenía que proteger todo lo posible. Y me resguardó mandándome pupila sexto y séptimo grado. En ese colegio conocí el maltrato físico y psíquico, la discriminación más grande. Me trataban las monjas de india de mierda, de patasucia. En ese colegio conocí la bestialidad de no saber respetar la diferencia cultural.

¿Estabas completamente sola en semejante situación?

–No, por suerte: nos reunimos un grupo de chicas mapuches, ése era nuestro refugio. Hacíamos maldades para que nos castigaran y así poder estar juntas, no tener que ir a misa. Como a mí me tocó nacer en un período en que ser mapuche hacia lo público era una vergüenza, me tuvieron que bautizar, lo mismo que a mi mamá antes. Después hice vida mapuche, pero en ese colegio supe lo que era la religión impuesta: ir a misa, confesarme, recibir la hostia. Pero resistimos, pensá que éramos nenas de 10, 11, 12 años. La monja más dañina se llamaba Ernestina. En cambio, la monja Silvia, alemana, más joven, fue la única que nos supo contener, acariciar, nos enseñó a trasladar nuestros pesares a la escritura. Casi me expulsan en séptimo porque me resistí a la violencia y cuando me pegaron, devolví el golpe y arranqué el velo de la monja que me faltó el respeto,

¿Y qué había debajo del velo?

–Estaba pelada, con un flequillito adelante. Todo el mundo se rió mucho, ésa fue la gran bronca de ella, que me siguió maltratando. Llamaron a mamá, ofició de intermediaria su patrona alegando la necesidad de que yo siguiera allí. Esta señora tuvo que pagar doble cuota para que me dejaran quedar. Mi mamá lloró y me pidió disculpas por hacerme pasar por ese trance, me rogó que tratara de aguantar un poco más. En ese colegio aprendí a vulnerar todo lo prohibido, Teníamos que ser


ESCENAS DEL DOCUMENTAL (KATAN KAVIN DE JESSICA KLALEO CON PILLAN KUSE).



niñas impecables, no debíamos pensar, solo repetir mecánicamente. Ya estaba todo pensado. Volví a Neuquén para hacer el secundario, venía con mucha rebeldía y me costó tremendamente ese primer año. En el colegio había discriminación por clase social, no por cuestiones culturales o étnicas. Estaba muy demarcado quiénes eran los hijos de las empleadas domésticas y quiénes los hijos de los patrones.

¿Las llamaban empleadas domésticas a estas trabajadoras?

–Sirvientas las llamaban. Eramos como dos bandos. Ya esa etapa de la adolescencia es difícil, cuanto más si se la vive con represión y maltrato. Estaba enojada con mi familia, donde además se vivía una situación muy ingrata para mí: había vuelto mi padre para instalarse, un hombre alcohólico que necesita un techo y ser atendido. Yo no podía soportar su violencia contra mamá, y no entendía por qué ella soportaba ese maltrato. Mamá decía que a pesar de todo había que respetarlo. Aguanté hasta los 15, y me fui. Sabía que había algo mejor y que la única manera era que me echaran: eso iba a suceder si me embarazaba. En ese período una embarazada de mi edad, soltera, era la deshonra de la familia.

¿Tuviste relaciones con un mapuche?

–En realidad este chico era mestizo, producto de una violación, de madre mapuche y padre patrón de estancia. Hubo un romance primario, pedí quedar embarazada aunque él no quería ser papá. Cuando me echaron fue un gran alivio, agarré mi mochila y salí. Mamá lloraba, no podía entender mi conducta, traté de explicarle que no podía soportar verla golpeada, que su golpeador estuviera en casa. Ya tenía 6, 7 meses de embarazo... Fui a lo de mi hermano mayor, que ya tenía familia propia. El me dijo que había que ordenar las cosas con el papá del bebé, cosa que hicimos.
Acordamos vivir junto un período, nos fuimos a una villa, repetí la historia de mi mamá. Construimos un ranchito y cuando el bebé cumplió un año, me separé. Empecé a vivir lo que yo quería, a trabajar, a estudiar, a militar en la comunidad. A los 16 volví realmente a la vida trabajando con los jóvenes en medios de comunicación.
Fundamos la primera FM del barrio, Islas Malvinas. Una de las metas era generar la comunicación entre vecinos, instalar la cultura de la solidaridad para ser menos vulnerables a lo que viniera de afuera. Participé también de la Asamblea por los Derechos humanos de Neuquén; en diciembre del ’80 fui elegida miembro directivo. Y en ese espacio trabajé con otras compañeras para fundar el sindicato de trabajadoras domésticas. También desde ahí hice mucho trabajo para concienciar en la identidad, porque la gran mayoría de empleadas del hogar eran mapuches. Y me formé en la organización Nehuel Mapu Vomo Werken.

¿Todas estas actividades las hiciste de la mano de tu hijito?

–Sí, más o menos. Supe lo que era alquilar mi propio espacio. Yo también me ganaba la vida como trabajadora doméstica. Era una situación muy dura, por eso la necesidad del sindicato. Nosotras considerábamos que las tareas domésticos son un trabajo, por lo tanto dignifican a la persona. El problema está en la relación que se establece entre el empleador, la empleadora y la trabajadora. Hay casos en que la empleadora cree que está muy bien remunerada con la ropa vieja que ellos ya no usan, eso aún ocurre en la actualidad. Por eso necesitábamos organizarnos, que el trabajo fuera respetado. Luchamos por el salario mínimo, por establecer la obra social y el aporte jubilatorio. Costó mucho ser escuchadas en la Legislatura porque la mayoría de los legisladores tienen en sus casas a trabajadoras domésticas mal pagadas... Empezamos a denunciar a los cabrones y hubo acuerdo finalmente. Nos atrevíamos a todo en la década del ’80, éramos muy jóvenes. Conseguimos salario mínimo, la libreta... Estuve dos años trabajando y después me dediqué al mundo mapuche. En el ’85 hicimos la primera y única marcha de la escoba, ese día ninguna fue a trabajar.

¿Cuándo comenzó exactamente este despertar mapuche?

–Hubo todo un proceso de redescubrimiento de nuestra identidad. En la juventud empezó a despertar la necesidad de saber qué es ser mapuche. En realidad, el proceso organizativo había comenzado a mediados de los ’70. La década del ’80 fue de difusión y promoción a través del folklore, tuvimos mucho acompañamiento de compañeros intelectuales, de los medios. Mario Grassi en su programa de TV, Juan Carlos Davidovich, antropólogo, creó las condiciones para poder llegar a Buenos Aires y encontrarnos con diversos apoyos. La idea que nos marca en los ’90 tiene que ver con la identidad política y un proyecto en este sentido. En la provincia de Neuquén hay ahora 60 comunidades organizadas. Cada comunidad supone un número equis de familias y está constituida por un sistema de autoridad tradicional: lonko (cabeza que orienta a su pueblo), pijan kuse (autoridad filosófica), werken kona (joven guerrero). Este último rol surgió cuando la invasión militar a nuestro territorio, antes no existía. Hoy el desafío es abrir el debate hacia lo interno para poder construir el estatuto autónomo y definir el modo de articulación e interrelación que queremos tener con el pueblo neuquino y sus instituciones. Hemos reconstruido el sistema de justicia mapuche y creemos que el sistema judicial debe ser intercultural. Creemos que esta diversidad no solo debe figurar en los papeles. Otro de los muchos avances logrados: haber generado el marco jurídico de reconocimiento de derecho en este país, donde a partir del ’94 se reconoce la preexistencia de los pueblos originarios. Es un gran avance haber conseguido que la Argentina adhiriese al convenio de diversidad biológica que reconoce a nivel internacional el derecho de estos pueblos, que se creara la ley 23302 que da lugar al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas. Y te podría seguir enumerando toda una serie de logros importantes para nosotros, como las normativas de lujo de Parques Nacionales que dan una buena orientación, porque tenemos intereses comunes: conservar lo natural.

¿Cuál es la producción cultural más reciente de la nación mapuche?

–La hay, aunque nos falta apoyo institucional para la promoción de nuestra cultura. Por ejemplo, tenemos nuestro grafemario diseñado, listo para editar, pero no hay quién ponga el dinero. Algo interesante está pasando con los jóvenes: están innovando en el arte musical indígena, con un mensaje mapuche de hermandad. Acaba de crearse una banda en Neuquén, Guerreros del Este. Hacen temas populares en mapuche y castellano, reggae, cumbia, chamamé, una especie de fusión. Sin embargo, no pueden grabar aún su CD porque no hay plata. Hay muchos jóvenes que siguen carreras universitarias, que se han recibido, chicos que se han criado con plena identidad.

¿Cómo es la historia de las mujeres en la cultura mapuche?

–Nosotros tenemos un principio básico, que es la dualidad de género y generaciones. Esta armonía que teníamos en nuestra vida comunitaria en la época de pueblo libre, fue fragmentada. Con la invasión apareció en nuestra cultura uno de los peores vicios que trajo esta sociedad, el más dañino: el machismo, que generó estragos en nuestro pueblo. La mujer empezó a ser denigrada, desvalorizada, solo destinada a cuidar hijos, encerrada en la casa al servicio del marido. Pero ya empezó como te decía ese proceso de descolonización, que comprende recuperar esa dualidad. Por eso te estoy hablando como werken mujer, estoy siendo autoridad política de mi pueblo gracias a que asumimos ese compromiso, cotidiano y firme, de descolonizarnos. Entonces, desde los ’90 empezaron a aparecen los roles de lonko, werken, kona en mujeres. La mujer recuperó el lugar que le daba la cultura mapuche, a equiparar la armonía que supimos tener.

¿Hay una alguna forma de transmisión matrilineal?

–Ahora se está haciendo una transmisión más de familia. Esa ceremonia de iniciación que se ve en la película *La Nación Mapuce*, es especial para mujeres. Se llama Katán Kawí, corresponde al ingreso en la adolescencia de niños y niñas. A las chicas se les cala la oreja como señal de esta nueva etapa. El papá y la mamá desvisten a su hija niña para vestir a su hija mujer y mostrarla a la sociedad con orgullo, a los 12. La faja de las nenas hasta esa edad puede ser de cualquier color; en la ceremonia debe tener una franja roja que la identifica como nueva mujer destinada a la proyección no solo biológica sino también cultural y territorial. Con el varón se realiza una ceremonia semejante.

Es realmente envidiable esa equiparación que está logrando tu nación...

–Sin duda, la sociedad de este país tiene mucho por corregir y reconstruir para cambiar cierta mentalidad. Nosotros, los pueblos originarios, ofrecemos todos nuestros conocimientos, nuestra experiencia para ese cambio social necesario para todos. Porque de nada sirve que la sociedad mapuche recupere sus principios, sus valores, si la cultura vecina está tan destruida. Siempre invitamos al pueblo argentino a que haga un trabajo de revisión de su identidad para de verdad poder interactuar. No va a haber país intercultural si los argentinos no se toman en serio estos temas.

Secretaría de Cultura

CULTURA**NACION**

SUMACULTURA



AGOSTO

AGENDA CULTURAL 08 / 2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

La arquitectura del museo vista desde dentro
Curso dirigido a profesionales de museos, museógrafos y arquitectos.
Presentación de solicitudes: hasta el martes 5.
Requisitos y formularios de inscripción en www.cultura.gov.ar

Cultura Positiva: obras de arte sobre VIH/sida
Segunda edición del concurso nacional.
Disciplinas: dibujo, pintura, fotografía, literatura y audiovisual.
Hasta el viernes 8.
Bases en www.cultura.gov.ar

Hacia el Bicentenario
Trabajos individuales o grupales.
Categoría: ensayo periodístico.
Hasta el domingo 17.
Bases en www.cultura.gov.ar y en www.bicentenario.gov.ar

Concurso de música de cámara Música en Plural Cultura Nación 2008
Para conjuntos de entre dos y seis instrumentistas, de hasta 32 años de edad.
Hasta el viernes 22.
Bases en www.cultura.gov.ar

Exposiciones

Juan Carlos Castagnino
Humanismo, poesía y representación.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

¡La calle es nuestra... de todos!
Una muestra del *Institut pour la Ville en Mouvement*, con más de cien fotografías de agencias internacionales.
Hasta el domingo 24.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La era de Rodin
Muestra de escultura europea, del Romanticismo al Modernismo.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Ficus REPENS ("enamorados del muro")
Arte urbano, videos, conferencias y talleres.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

El Cubismo y sus entornos en las colecciones de Telefónica
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Aprendiendo a mirar nuestro patrimonio
Recorrido para chicos de entre 6 y 12 años.
Sábado 2 y 16 de 15.30 a 18.30.
Museo de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia. Padre Domingo Viera esquina Solares. Alta Gracia. Córdoba.

¿Por qué pintura?
Hasta el jueves 21.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

El portero, la panadera y la bella dama
Vivencias históricas coloquiales.
Hasta el domingo 10, sábado y domingo a las 15.30.
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Jueves 14 a las 18. Junto con el grupo Markama.
Cooperativa Huesitos. Salcedo 470. Wilde. Avellaneda. Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Sábado 9 a las 20. Auditorio de Villa Constitución. J. M. de Rosas y Ruta 21. Villa Constitución. Santa Fe.
Sábado 16 a las 20. Colegio Nacional Alte. Brown. Av. Espora y E. Adrogué. Adrogué. Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional
Viernes 8 y 15 a las 20. Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta y Av. Pueyrredón. Ciudad de Buenos Aires.

Música en las Fábricas
Viernes 15 a las 15.
"Melquíades, el experimentador y Burbujas". Jardín de la Cooperativa Unidos por el Calzado. Av. Eva Perón 2514. San Martín. Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 22 a las 20.30. Sociedad de Socorros Mutuos de Ramos Mejía. Buenos Aires.

Música al atardecer para chicos
A las 18.
Domingo 3. "Seraenbanda", por Los Musiqueros.
Domingo 10. "La guerra de los Yacarés", por Libertablas.
Domingo 17. "Melquíades, el experimentador y Burbujas".
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural 2008
Domingo 24 a las 18.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Raras partituras IV
Dedicado a la obra de Horacio Salgán.
23 y 24 de agosto a las 17.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Kino Palais
Nuestro cinismo, según Arthur Lipsett.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.
Programación en www.palaisdeglace.org/kino

Instantáneas. Imagen y sonido de un país
A las 19.
Viernes 8. "Raúl Barboza. El sentimiento de abrazar", de Silvia di Florio.
Viernes 15. "El poeta del Guarán", de Federico Martini Crotti.
Viernes 22. "Argentina Beat", de Hernán Gaffet.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

La trup sin fin, de Hugo Midón
Sábado y domingo a las 16. En vacaciones, miércoles, jueves y viernes a las 16.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Los que ríen los últimos
Por La Zaranda, Teatro Inestable de Andalucía la Baja.
Hasta el domingo 10.
Jueves, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Artepibe
Jornadas destinadas a chicos de 70 localidades en 10 provincias para democratizar el acceso a la cultura.

Café y Chocolate Cultura Nación
Charlas con personalidades de la cultura, y talleres y espectáculos para chicos en 16 provincias.

Programa de Lectura de Libros y Casas
Talleres para familias y agentes locales en Catamarca, Salta, Santiago del Estero, Mendoza y Marcos Paz (Buenos Aires).

Festivales Cultura Nación. Argentina de Punta a Punta
Teatro, muestras, charlas, música, talleres y seminarios.
Lanús, Buenos Aires: hasta el domingo 10.
Misiones: desde el jueves 28.

Asambleítas Cultura Nación
Foros abiertos donde chicos de entre 8 y 12 años dialogan con intendentes, comisarios y concejales, entre otras autoridades comunales.
Domingo 17 en San Luis, Santa Cruz y Río Negro.

Actos y conferencias

Segundo Congreso Argentino de Cultura
Mesas, foros de debate, muestra de experiencias culturales, homenajes y espectáculos.
San Miguel de Tucumán, del 16 al 19 de octubre de 2008.
Bases e inscripción gratuita en www.congresodecultura.org.ar o en las secretarías de Cultura provinciales.
Consultas: 0800 999 0284.

Claude Lévi-Strauss y el fin del humanismo
A cargo de Eliseo Verón.
Martes 19 a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.



IN CORPORE, POR SOLEDAD VALLEJOS

BOLSILLO SANO

"A pesar de la crisis económica y social del país, la industria del fitness no ha parado de crecer. El 2007 cerró con un movimiento de facturación cercano a los 700 millones de pesos y, sumando a esta cifra el movimiento que generan los proveedores de la industria del wellness, se asegura un crecimiento sin precedentes" para los números finales de 2008. Los hurras son lanzados por las empresas del sector porque, créase o no, semejantes números corresponden a la Argentina y son, en realidad, bastante cautos, porque han sido calculados sólo en base al valor promedio de las cuotas de los gimnasios (estimadas, para la ocasión, en 48$; es de suponer que algo más elevadas en los últimos tiempos). ¿Parece algo menor? Bueno, no lo es tanto.

En Argentina existen cerca de 4500 centros deportivos, y alrededor de 1.125.000 personas están inscriptas y participan activa y constantemente (vale decir, no por temporadas, no necesariamente en los inicios de la construcción de la belleza estacional primavera-verano) en gimnasios o clubes. La vida del sector parece eterna por no ser novedad en el paisaje urbano como sinónimo de amoldamiento a cánones al uso (no hay más que recordar la fiebre del fitness que se desató en los '80, películas con danzarinas esforzadas y esbeltísimas mediante): mujer –se sabe– se hace, y si para ello es preciso recurrir a las técnicas gimnásticas tradicionales y no tanto, y también sumarle los beneficios de novedades tecnológicas, bienvenido sea.

El rubro no se detiene: de acuerdo con la revista *Mercado Fitness* (sí, una revista especializada, por algo se trata de un sector que puede entenderse en tanto industria; hay más emprendimientos asociados, como *Cuerpo y Mente en deportes*, *Fitness Mujer* y *Management deportivo*; listar sus sucedáneos en el cable o Internet sería extensísimo), el 50% de los gimnasios argentinos tiene menos de cinco años de existencia; un tercio de ellos se concentra en la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. No hay datos concretos, pero se estima que la mayor parte de los 250 socios que, en promedio, ostenta cada establecimiento está conformado por mujeres. Claro que la gimnasia, entendida como adecuación social, está lejos de ser deporte, en el sentido de desarrollo físico, competencia y fortaleza.

En una sociedad que define cada vez más fuertemente los términos de la ciudadanía por los consumos que franquean el acceso a la identidad, los gimnasios venden la ilusión del cuerpo adecuado y la promesa de un esfuerzo a la medida de los deseos de la consumidora: intenso para las sacrificadas, medio para aquellas que sólo buscan sumar un item en la libreta que las acredite como mujeres modernas, bajo pero sofisticado para las perezosas que volvieron furor las sesiones de pilates –recordemos que el boom las promocionaba como de alto impacto y bajísima dedicación–. Eso por no mentar la pertenencia y los modos de socializar propios de un submundo en el que el cuerpo acicalado y moldeado con persistencia es algo más que un bello vehículo para moverse por la sociedad, para convertirse en el modo mismo de estar en el mundo.

Y hablando de mundo: la reproducción constante de billetes que logra la gimnasia es un fenómeno global. De acuerdo con un estudio de Ihrsa, en 2008 el sector facturó más de 600 mil millones de dólares (y creció un 10% en sólo doce meses).



POR SOLEDAD VALLEJOS

La crónica sobre el caso del psicólogo Jorge Corsi y la red de pederastas en la que actuaba volvió una y otra vez sobre un espacio: el cyber. A medida que pasan los días y las acusaciones se multiplican –con distintas modalidades de captación según los casos–, va quedando diluida la versión del inicio, pero no por eso deja de rebotar y tener efecto el primer relato sobre cómo Corsi y los demás implicados llegaban a los chicos que serían sus víctimas. Dos jóvenes recorrían cybers, se explicaba, vigilaban qué chicos visitaban sitios pornográficos y, de ellos, evaluaban cuáles podrían ser más vulnerables. Les ofrecían un espacio más privado, los invitaban a usar Internet en una casa, sin filtros, sin controles ni tiempo límite, para visitar cuantas páginas pornográficas quisieran. Esa era la puerta de entrada para que sucediera todo lo demás. El mapa de la peligrosidad urbana reconocía como punto neurálgico los cyber-cafés, y como práctica a controlar al consumo de la pornografía por parte de menores de edad.

El motivo del bosque habitado por peligros se multiplicó sin obstáculos. "Este tipo de perversos ingresan a los chats de conversación virtual, captan a los menores y rápidamente extraen todos los datos que necesitan para ubicarlos. En los cyber existe también un peligro latente, ya que en esos locales conviven niños, niñas y adolescentes con adultos", publicó, por caso, *Diario Popular* esta misma semana. Pronto salió a relucir un estudio que, aun cuando tenga ya unos años, mantiene vigencia. Lo realizó, hacia 2005, Inda Klein para el Consejo Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, siguiendo la trama de la producción de pornografía y su distribución, tanto como las rutas de su acceso y consumo. En una investigación que, además, descubrió las puntas de redes que fueron denunciadas penalmente, concluyó que "Hotmail sigue siendo el vehículo de comunicación preferido de los pedófilos", y que los mecanismos de captación de víctimas e intercambio de material entre pederastas estaban agilizándose notablemente gracias a la mediación de Internet.

El denominador común aquí, que encuentra en la tecnología (gracias tanto a su democratización y popularización como a las fragilidades de textos legales que no llegan a acompañar su ritmo de crecimiento y cambio; también a las nuevas costumbres que permiten a un menor de edad y un adulto en busca de víctimas coincidir en un mismo local) una herramienta a la que tanto se ensalza como se teme, es la pornografía. Con ella vienen sus prácticas (de consumo, de producción) y la cuestión de los límites: cómo cuidar a los niños (y niñas, aun cuando el caso Corsi ilumine sólo el sector de los varones) ante los riesgos de una sexualidad que se aprende a espaldas de los adultos responsables por ellos.

En las páginas del diccionario de la Real Academia Española, pornografía es el "carácter obsceno de obras artísticas o literarias", vale decir, aquello "ofensivo al pudor". Una definición más amplia llevaría el género a la exhibición de cuerpos desnudos e involucrados en actividades sexuales, a la mostración explícita de una acción sexual que tienda a excitar a quien sea el público. En sus variantes industriales, se trata de un género íntimamente ligado a la construcción de la masculinidad moderna: varón se hace aquel que sabe consumir y valorar un mercado de los cuerpos donde la moneda de cambio (sobre la que se actúa) es el cuerpo femenino, y los modelos masculinos indican potencia, disponibilidad y deseo permanentes. Es justamente allí donde entraba a tallar la educación sexual que en Argentina hacía su entrada en las currículas escolares hace dos años. Nuestro país no es la excepción. Internet mediante, la proliferación de contenidos y la facilidad de su acceso para adolescentes deseosos de comprender qué es un varón aceleró los tiempos en todo el mundo, a tal punto que, en 2006, la siempre atenta (en especial a los movimientos del mercado) sexóloga Shere Hite (la del *Informe Hite sobre la sexualidad femenina*, que causó revuelo en 1978) publicó una recopilación de artículos periodísticos que respondían cartas de lectores. El título era por demás explícito: *Shere Hite responde a las cartas de los jóvenes sobre el sexo*. Pero el verdadero hallazgo estaba en el subtítulo: *Más educación sexual y menos pornografía*. Al menos en Estados Unidos y España fue un éxito de ventas. "Chicos y chicas están aprendiendo sus comportamientos sexuales y sentimentales basándose en imágenes, cuerpos y prácticas que no son reales y que no están concebidas para dar placer por igual a los dos", explicó Hite durante la presentación del volumen.

Algunos números cercanos le dan la razón ampliamente. En 2007, el Equipo de Prevención del Abuso Sexual Infantil (Epasi), una ONG tucumana dedicada a la lucha contra el abuso infantil, presentó un informe en el cual afirmaba que "la edad promedio de inicio de consumo pornográfico es de 11 años en los varones. En la mayoría de los casos, comienza de un modo accidental, pero termina siendo una adicción difícil de controlar. Es por eso que cada vez se ve con más frecuencia chicos con fotos y sonidos eróticos en sus celulares. Imágenes que llegan por e-mails y hasta naipes con figuras de alto contenido sexual circulan entre los estudiantes de la escuela primaria". La iniciación, por otra parte, podía ser accidental: una ventana que se abre cuando se busca una página con contenidos no porno, un desconocido hablando en el chat, un intercambio de sites al pasar. La gran mayoría de los primeros pasos se dan en los cybers, que facilitan el acceso al mundo de las búsquedas en ocasiones sin filtros. Muy pocas veces, señalaba el informe, los padres están al tanto de estas incursiones, pero el riesgo no parecía residir tanto en esa ignorancia como en que "el 38% de los adultos cree que no hay nada malo en ello (el consumo de porno *on line*). Así que 72 millones de usuarios de Internet en el mundo visitan páginas pornográficas cada año".

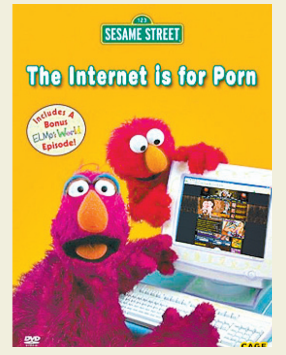
"La contradicción que se observa en nuestra sociedad es que mientras se duda de si hablar o no de temas sexuales en la familia o en la escuela, los medios de co-

EL SILENCIO PORNOGRAFICO

SOCIEDAD El caso de la red de pederastas en la que fue acusado el psicólogo Jorge Corsi volvió a poner la lupa sobre un tema en el que suelen faltar las palabras: la iniciación sexual juvenil y el papel que la pornografía (en especial la que circula por Internet) suele jugar cuando la educación sexual escasea.

municación social utilizan la sexualidad en distintos aspectos: para lograr mayor audiencia, banalizando las relaciones sexuales, usando sexo explícito en series y telenovelas ya sea entre adultos o adolescentes, niños y jóvenes pueden acceder a los sitios pornográficos de la web, se admiten sin cuestionar formas de recreación que exponen a los adolescentes a tener relaciones sexuales con riesgos, etc. Pareciera que lo que más asusta y molesta es poner palabras a la sexualidad, pero no la genitalidad en actos." La paradoja quedó planteada en *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*, el dossier que el Ministerio de Educación porteño elaboró para acompañar la implementación de la ley de educación sexual.

La semana pasada, justamente antes de que comenzaran las vacaciones de invierno, en más de una escuela porteña las autoridades lanzaron un alerta para los padres de las y los alumnos: ¿sabe ud. qué sitio está visitando su hijo en este momento? El riesgo del temor ante no se sabe bien qué peligros puede volver, a su vez, inoperante todo recaudo; basta con que la moral y el pánico a los espejos entren en escena, cuando tal vez se trate de algo bastante más grande. Tan grande como el signo de una época, por ejemplo.



La pornografía *on line*

podría no ser más que una actualización, modernización tecnológica mediante, del clásico consumo de pasaje para la construcción de una masculinidad adolescente y adulta. Pero hay quienes discrepan. Que el sexo y la sexualidad son el centro de la actividad política y económica de la versión actual del capitalismo es la gran tesis de Beatriz Preciado, la doctora en Filosofía española radicada en Francia, alumna de Agnés Séller y Jacques Derrida, responsable de sacudir la modorra académica de las teorías queer en los últimos años. Comenzó 2008 publicando *Testo yonqui*, un ensayo narrado como ficción en el que somete a discurso las intervenciones sobre el cuerpo (el suyo durante un tratamiento de hormonas, por ejemplo), las dinámicas económicas y sus correlatos sociales. Estos son años, dice, de un régimen farmacopornográfico: un modo de capitalismo caliente, psicotrópico y de alguna manera punk. En él, "la industria pornográfica es hoy el gran motor impulsor de la economía informática: existen más de un millón y medio de webs adultas accesibles desde cualquier punto del planeta. De los 16.000 millones de dólares anuales de beneficios de la industria del sexo, una buena parte proviene de los portales porno de Internet. Cada día, 350 nuevos portales porno abren sus puertas virtuales a un número exponencialmente creciente de usuarios. Si es cierto que los portales porno siguen estando en su mayoría bajo el dominio de multinacionales (...), el mercado emergente del porno en Internet surge de los portales amateurs." Y es que el modelo de los negocios que nace a partir de esos sitios no profesionales (en el sentido de no generados por una industria o una empresa), su inmediatez y su manera de tomar el pulso al mercado (que crece, que se expande a cada momento) han dado las pautas para conformar "el modelo de rentabilidad máxima del mercado cibernético en su conjunto (sólo comparable a la especulación financiera): inversión mínima, venta directa del producto en tiempo real, de forma única, produciendo la satisfacción inmediata del consumidor en y a través de la visita al portal. Cualquier otro portal de Internet se modela y se organiza de acuerdo con esta lógica masturbatoria de consumo pornográfico. Si los analistas comerciales que dirigen Google o Ebay siguen con atención las fluctuaciones del mercado cyberporno es porque saben que la industria de la pornografía provee un modelo económico de la evolución del mercado cibernético en su conjunto". El pornográfico, en los últimos años, no es tanto un género de productos específicos como un modo de comprender y emprender negocios, pero también aprendizajes y formas de relación social.

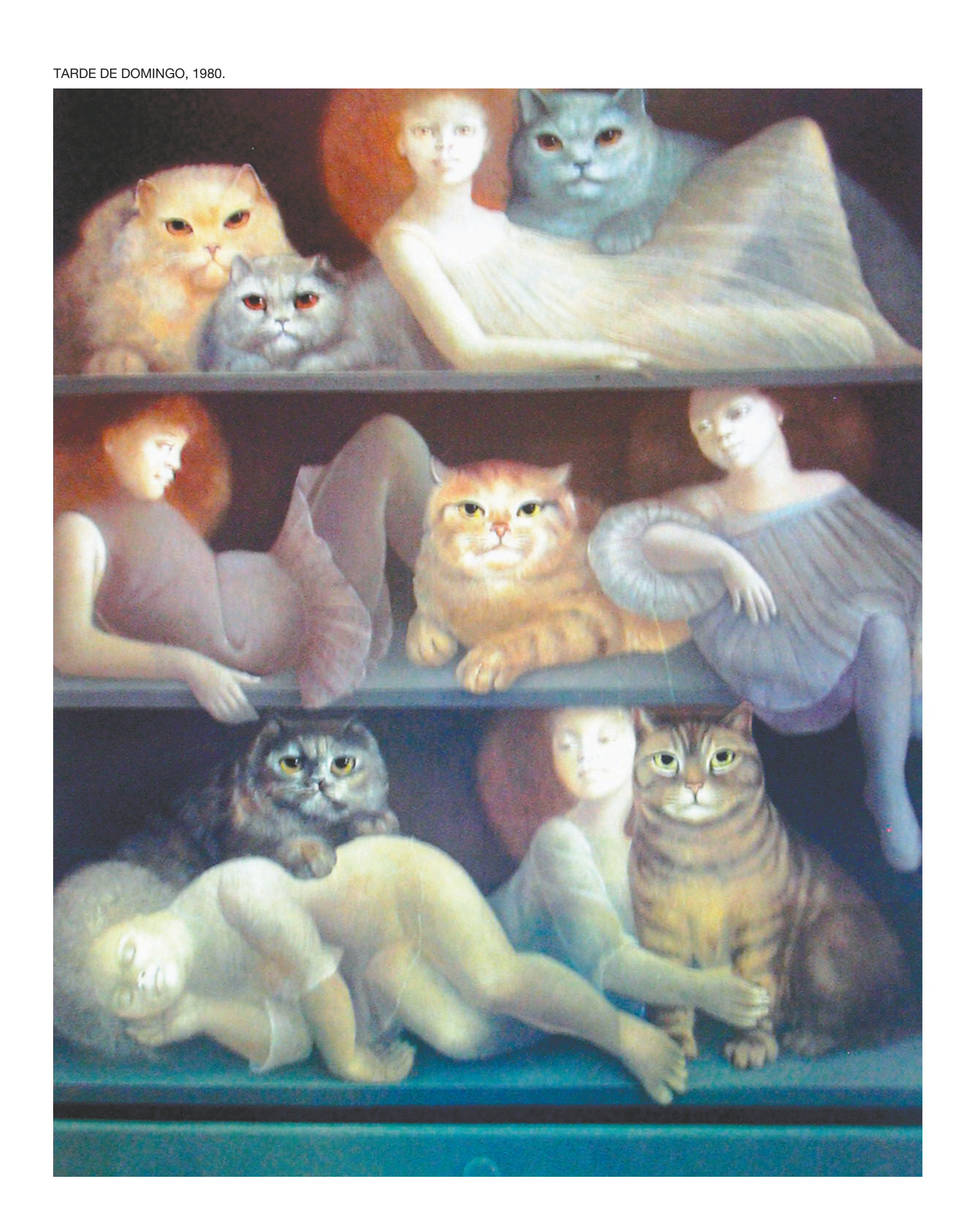
"La educación sexual dirigida

hacia lo biológico, el acceso a la pornografía sin la guía de un adulto responsable, las historias de violencia de los adolescentes en sus hogares, la falta de contención en el hogar y las distorsiones de la sexualidad y masculinidad figuran como elementos relevantes para la predicción y prevención de los delitos sexuales en jóvenes." Esas eran las conclusiones de Caracterización de Ofensores Sexuales Juveniles: experiencia de la Clínica de Adolescentes del Hospital Nacional de Niños de Costa Rica (el artículo completo puede encontrarse *on line*, publicado por Acta Pediátrica Costarricense). La investigación, que ahondaba sobre causas, efectos y tratamiento de jóvenes acusados por abusos sexuales, no suena tan lejana, o al menos una de sus conclusiones podría funcionar como un eco de cosas que se han dicho estos días: la relación entre los jóvenes, incluso niños, la pornografía y los adultos. La asociación, desde ya, hace ruido: siendo la sexualidad un asunto estrictamente ligado a la intimidad y el propio cuerpo, siendo las actividades sexuales algo que los hijos resguardan de los padres y los padres de los hijos, ¿cómo un adulto podría guiar a un menor por el terreno escabroso de los productos porno? El silencio en esas zonas grises puede ser necesario, pero entonces ¿cómo establecer los límites y facilitar el cuidado de niñas, niños y jóvenes sin traspasar el umbral de la intimidad?


LA VIDA IDEAL, 1950.


KINDERSTUBE, 1971.

Leonor Fini: Fue


TARDE DE DOMINGO, 1980.

RESCATES Nunca musa sino pura inspiración, la excéntrica Leonor Fini, que nació en la Argentina pero transcurrió en Europa, fue pintora, escenógrafa, vestuarista y diseñadora de objetos de culto en tiempos surreales. Su vida y su obra son la prueba de que es posible vivir sin límites. O, al menos, elegir con cuáles.

POR LEONOR SILVESTRI

Algunas voces dicen que es la artista mujer más importante del siglo XX y, sobre todo, una de las pocas cuya figura no está ligada a la de un varón. Tal vez porque las mujeres artistas son usualmente las esposas, compañeras o amantes de algún famoso pintor, la historia de Leonor Fini no circula tanto. Por lo general, el ánimo de catalogar la incluye entre los surrealistas, en especial porque comparte el interés en lo onírico y la sugestión. Sin embargo, y pese a la cercanía con el grupo y la amistad con Max Ernst y Leonora Carrington, y aunque Eluard y De Chirico escriben el prefacio del catálogo de su primera exposición personal en Nueva York en 1938, Fini nunca se consideró una surrealista. Su mal temperamento y sus enfrentamientos y desafío contra André Breton por su "homofobia y misoginia" son proverbiales. Los temas surrealistas son recurrentes, pero en su mano se convierten en un arma contra las convenciones sociales, incluso las de pertenencia a los grupos de elite de artistas. Erotismo mórbido y macabro que beben de la filosofía de Bataille en su regreso a los aspectos primitivos del ser humano, Leonor Fini fue una autodidacta con conflictos para ser incluida en ningún grupo porque pintaba "cuadros que no existen y que desearía ver", según declara. Lesbiana, bisexual, surrealista son todas definiciones que alguna vez le dieron; a todas las rechazó.

ARGENTINA E INTERNACIONAL

Nuestro país tiene el extraño honor de haberla visto nacer en 1907. Tras el divorcio de sus padres, su madre vuelve con ella a Triste, Italia. Allí comienza su historia de ambivalencia y experimentación con el género: como en el mito egipcio-romano de Ifis, su madre la trasviste de niño durante seis años para evitar que su padre se la lleve secuestrada. Más aún, en la famosa presentación con el grupo de surrealistas de la mano de Carrington, supuestamente, Fini apareció vestida como un cardenal porque le gustaba



LA CORONACION DEL FELINO SAGRADO., 1974



GRILLETES., 1984

ra de catálogo

"la naturaleza sacrílega de vestirse como un cura, y la experiencia de ser una mujer vistiendo ropas de un varón que nunca conocería el cuerpo de una mujer". Se la cree bisexual, aunque resistió toda clasificación. De hecho, en una entrevista de 1982 confesó: "he experimentado con mujeres pero no deseo ser lesbiana". Fini pasó toda su vida en Francia, sin casarse nunca, todo una provocación para su época; siempre vivió en completa libertad sexual, autonomía y llena de voluptuosidad. Durante cuarenta años convivió con Stanislao Lepri, un diplomático que se convirtió en artista plástico, y Constantin Jelenski, un escritor polaco. Ambos tuvieron que competir con tantos como 23 gatos.

AUTORRETRATO IMPOSIBLE

Se podrá ver en Fini qué pintores aprecia y disfruta, como por ejemplo los prerrafaelistas, pero, como dijo Aira de la poeta Marosa di Giorgio, su arte no se parece al de nadie. En cambio, podría decirse, con temor a equivocarse, claro, que sus pinturas remiten todas un poco a ella: mujeres gatunas y misteriosas de sensuales bocas. Metamorfosis erótica de ambigüedad y exploración en mujeres y animales, especialmente gatos, su tótem, como mensajeros de poderosa fuerza psíquica inconsciente e irreal. Re-significando el mito de Psique y Eros que pasó a la fama de la mano de Apuleyo en el Asno de Oro, la Psique de Fini en su cuadro homónimo observa dormir a un gato gordo. Sus trabajos reducen la posición masculina, en vez de combatirla. Sus mujeres andróginas y fantásticas son el centro casi siempre, libres del deseo de la mirada masculina. Fini pinta visiones de transformación donde el género no condiciona la sexualidad. En "El intervalo", una mujer le mira el sexo a otro ser de inmensa cabellera rojo fuego, que parece ser otra mujer, para luego descubrir en el devenir de la serie que se trata ni más ni menos que de Febo, el dios Sol.

Leonor Fini dijo una vez: "Toda la pintura es erótica. Ese erotismo no tiene necesariamente que estar en el tema. Puede estar en la forma con que se pinta un ropaje, en el diseño de una mano, en un pliegue". Así las cosas, después de la Segunda Guerra Mundial sus trabajos incluyeron diseño de indumentaria para el Ballet de París, las películas *8½* de Federico Fellini (1963) y *A Walk with Love and Death* de John Huston protagonizada por otra rareza, Anjelica Huston. Leonor escribió memorias, fragmentos, poemas en prosa y narrativa. Hay nueve documentales sobre su vida, entre ellos *La Légende cruelle* de Gabriel Pommerand y Arcady (1951) y *Leonor Fini* de Chris Vermorcken (1978), y cuenta con una página propia postmortem que depende de una de sus amigas, Arlette Souhami: *http://www.leonor-fini.com/* en Galería Minsky, llamada así por ser un término de cariño que Fini usaba. Allí se puede encontrar una exposición permanente, información y obras a la venta.

Sus trabajos reducen la posición masculina, en vez de combatirla. Sus mujeres andróginas y fantásticas son el centro casi siempre, libres del deseo de la mirada masculina.



FOTO: JUANA GHERSA

Ce n'est pas fini, Madame

POR FELISA PINTO

La primera referencia concreta que tuve sobre Leonor Fini, ya entonces figurita difícil, sinónimo de mujer libre y artista consagrada por el surrealismo francés, fue en Buenos Aires, en noviembre de 1950. Era el día de mi cumpleaños cuando destapé y olí la fragancia densa y especiada de un frasco del flamante perfume Shocking de Elsa Schiaparelli, regalo recién traído de París por mi primo favorito, Juan Prat Gay, quien me lo alcanzó diciendo con unción fanática: "el frasco es un diseño de Leonor Fini, una amiga y pintora surrealista maravillosa, que se inspiró en el torso de Mae West".

Poco tiempo después, Juan se instaló en Italia, dedicándose al teatro, formándose con Georgio Strehler y cuando devino metteur-en-scène, partió a Madrid. Allí estrenó hacia fines de los '50, con la misma pasión con que había sido músico en su juventud y pintor en los finales de su vida, la obra *Casa de muñecas*, de Ibsen. Bajo su dirección eligió la escenografía y vestuario de Leonor Fini. Un trabajo deslumbrante y suntuoso, donde todo era descollante, empezando por la ropa de Fini, confeccionada con las mejores telas de Europa, carísimas, en los mejores talleres madrileños (algunos aseguran que en el de Balenciaga). La elección de mobiliario, ornamentos y elementos escénicos, también elegidos por Fini, justificaban los costos de una puesta magnífica dirigida por Prat Gay, que gastó, literalmente, la herencia que su padre le dio en vida, y nunca pudo recuperar. La sala del teatro lucía exagerada en los atuendos de la gran burguesía madrileña la noche del estreno, solo apenas salpicada, en la platea, por intelectuales y amigos del director como Héctor Bianciotti, sin sospechar entonces que alguna vez se convertiría en escritor y miembro de la Academia Francesa de Letras, décadas después. Y tampoco supo que conocería aquella noche, de *Casa de muñecas*, a Leonor Fini y vivirían luego juntos bastante tiempo. O formaría parte de algún trío, fórmula que la Fini consideraba recomendable para llevar una vida doméstica, saludable y singular. Ella, un amante y un amigo, como Estanislao Lepri, un diplomático italiano y el escritor polaco, Constantin Jelius, con quienes vivió y viajó durante 5 años. Otro trío *à la Fini* fue la vida diaria que llevó, en los años '30, con André Pyere de Mandiargues (escritor surrealista y coleccionista de muñecas autómatas y eróticas, a quienes instalaba luces en el sexo. De este autor, la editorial Sur, de Victoria Ocampo, publicó un libro de cuentos mucho después, en los años '60) y el fotógrafo Henri Cartier-Bresson, junto a quienes Fini realizó su otro sueño de tri-pareja privilegiada.

Amiga entrañable de Cocteau, De Chirico, y Moravia, pintó retratos memorables de ellos y otras celebridades de distintos rangos: Ana Magnani, Alida Valli, Elsa Schiaparelli, Jean Genet y Paul Eluard, entre otros. Fue Eluard, justamente, quien mejor la definió, diciendo: "Quand c'est Fini, ça commence!!".

En estos tiempos en que toda imagen es posible, las huellas estéticas de Fini pueden ser rastreadas tanto en el cable como en Internet. Por ejemplo, el vestuario que ella hizo para *Romeo y Julieta*, de Renato Castellani, o su trabajo para el film de John Huston *A walk with Love and Death*, con Angélica Huston y Assaf Dayan, hijo de Moshé Dayan.

Y también se puede descubrir su pintura arrolladora y barroca en sus retratos surrealistas, vía internet. Especialmente el de la princesa Ruspoli, con una daga en la mano, donde reluce amenazante el filo, sobre terciopelo oscuro. No hay escote, las mangas son largas, y su mirada alucinada acerca esta obra a una estética severa, casi más cerca de Felipe II que de la sensualidad desbordante y el erotismo del lenguaje pictórico de Leonor Fini.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

HONOR Y DUELO EN LA ARGENTINA MODERNA
sandra gayol

EL RETO PERDIDO

Sandra Gayol
Honor y duelo en la Argentina moderna
Editorial Siglo XXI
288 páginas

Palabras sacadas de un arcón. Y con las palabras aparece también el honor, algo dañado, como era su costumbre, con olor a naftalina, el viejo honor que se mosqueaba ante una mirada altiva, un chiste de mal gusto o la puesta en duda del mismo honor. Una cuestión que al condensar coreografía y peligro de muerte dejaba en claro quiénes eran los que tenían con qué participar de esas disputas. La idea del caballero moderno –con su linaje siempre en estado de construcción– se nutre de esta costumbre de tinte medieval, que consiste en retarse, buscar testigos, padrinos, magnificar la ofensa.

Las palabras, los giros, las voces que recupera esta investigación sobre la práctica de batirse a duelo resuenan ahora como un eco de una voz que si conocimos fue por mentas, películas, escenas de ficción. Sin embargo, se trata de una práctica que marcó las diferencias de jerarquías, de clase y de poder en la sociedad moderna, incluida la argentina. Es sorprendente el espacio protagónico que los diarios de la época le daban a esta práctica. Con acierto y logrando un golpe de efecto –dos elementos necesarios en el arte de batirse a duelo–, Sandra Gayol inicia su trabajo citando las palabras de un duelista.

Viaje en el túnel del tiempo, que da cuenta de que lo que hoy podría ser considerado un juego de niños o de dementes ocupó un buen tiempo en la vida de la elite política nacional hasta las primeras décadas del siglo XX. No simplemente eso, el duelo fue el comportamiento necesario para fijar distinciones y jerarquías en un momento de recomposición de la clase alta y de modificaciones estructurales de la sociedad. El honor funcionaba como ordenador de un espacio social convulsionado y de una esfera política competitiva y en proceso de ampliación.

La "cuestión de honor" que no contempla la existencia de las mujeres bajo ningún concepto, salvo en casos tangenciales en que el deshonor está relacionado con una dama en disputa, señala también la lógica de un mundo pensado por y para ellos.

ESCENAS



Acercarse, acompañarse

Fusa y Sforzato, dos artistas ambulantes, encuentran la manera de inventar sus propios medios de comunicación para dar a conocer al público infantil sus creaciones. Pero lo bueno es que en esa búsqueda y en afectuoso intercambio entre uno y otra, descubren que ya no están solos, que aprendieron a acompañarse. Felizmente, la platea aprende esta lección entre risas y algunas emociones, es decir, con humor y poesía. Con Natalia Gorini, Javier Zain y Nicolás Villamil.

Andantes rodantes, en vacaciones de invierno, de lunes a lunes a las 17, a $ 20, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín, 5555-5359.



De palique con Luisa

A veces los libros que tenemos en la mesa de luz se estacionan años, porque aunque los hayamos leído y releído, su presencia cercana a la hora de dormir nos es grata, protectora. Bajo la advocación de Groucho Marx ("Fuera del perro, el libro es probablemente el mejor amigo del hombre; y dentro del perro probablemente está demasiado oscuro para leer"), Luisa Kuliok conversa los últimos miércoles de cada mes en tono coloquial y más bien íntimo, con personalidades de la cultura que estima como Diego Capusotto, María Fux, Tigresa Acuña, Maximiliano Guerra, sobre los libros más amados.

La mesita de luz, el próximo 27 de agosto en el Centro Cultural Caras y Caretas, Venezuela 330, 5354-6618.

ENCUENTROS

Fiesta benéfica

Las integrantes de la revista *Baruyera Lucha wassá* organizan una fiesta fiesta con objetivo económico pero colectivo: recaudar fondos para el viaje y las actividades del Encuentro Nacional de Mujeres, en Neuquén. La entrada sale 5$ y prometen bebidas a precios populares.

Mañana a medianoche en la Facultad de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230.

Payaserías

Especializados en recrear a la gente menuda –a partir de los tres años–, los Clownies hacen una travesía cómico-musical-juguetona, armando historias mientras se arremolinan, se amuchan y se enruedan con Leoncio, Rana Clara, Ruperto, Serpentina y Zoquete. De disparate en disparate, van haciendo las canciones de su nuevo CD. Payasean: Karina Hepner, Federico Buso, Marina Apat, Esteban Rosenszain, con dramaturgia, dirección artística y coreos de Gustavo Monje.

Clownies enruedados, hasta el 10 de agosto, diariamente a las 15, des $ 20, en Velma Café, Gorriti 5520, 4772-4690.



A toda costa

"Más allá del mar tiene que haber un camino", dice Colón soñador, y le contesta el Hombre Necio: "Más allá del mar no hay un pepino". Ocurre en la inteligente, entretenida y sustanciosa pieza *Colón agarra viaje a toda costa*. Como lamentablemente es escasa la gente de teatro que se anima con las obras de la talentosa Adela Basch, bien vale acercarse a disfrutar de esta puesta del grupo Altro Ke, que cuenta con el beneplácito de la escritora. También de Basch se puede ver en estos días una de sus primeras obras, que remite a la cultura del litoral, *Oiga, chamigo aguará*. Igualmente divertida y bien escrita.

Colón agarra viaje a toda costa, hoy viernes a las 16 y mañana sábado a las 14, en el Centro Cultural Julián Centeya, San Juan 3255.

Oiga, chamigo aguará, el viernes 8 y el sábado 9 de agosto, a las 15 en El Resurgimiento, Artigas 2262.

CHIVOS REGALS



La ropa loca

No Lineal es, más que un nombre al azar, un concepto de lo que la firma homónima busca con sus tres líneas de productos: medias, ropa interior y trajes de baño. Porque pueden ser prendas de lo más comunes, pero la diferencia, aquí, la marcan los estampados, que tanto pueden tomar inspiración en la psicodelia como en los prints de géneros, basarse en contrastes de colores o sencillamente asombrar. Pueden chusmearse modelos en www.nolineal.com.ar, o en el local de Palermo (Güemes 4125).

Hojita de apagar

Absorben la oleosidad extra que a veces le da por generar a la piel, y el efecto es inmediatamente notable, porque al hacerlo mata los brillos que pueden aparecer en cualquier parte del rostro. Por eso las Hojitas Anti-Brillo son la nueva estrella de la línea Deep Action de Clean & Clear. Usarlas es sencillo porque permiten calcular el tiempo que necesitan para actuar: las hojitas cambian de color cuando han cumplido su cometido. Vienen en un envase pequeño y práctico, para la cartera y el bolsillo de la dama.

RECURSOS

Flor de taller

Las personas interesadas en la literatura infantil y juvenil tienen en estos días la oportunidad de ingresar, previa selección, al taller a cargo de la gran escritora Liliana Bodoc. Como la inscripción (limitada) está cerrando ya, deben mandar información sobre su relación con esta literatura y un texto de tema y género libre a silaira@gmail.com. El taller constará de dos reuniones mensuales (sábado y domingo de 10 a 14), más una devolución personalizada, vía Internet, sobre un trabajo distinto cada mes. El arancel es de dos cuotas de $ 300 cada una, la primera del 5 al 10 de agosto, y la segunda del 5 al 10 de octubre. He aquí algunos de los contenidos de este taller: Demoliendo prejuicios, Límites genuinos, Etica y estética, Lenguajes poético, Intertextualidad y reescritura, Importancia del personaje, Discursos literarios.

Taller de Literatura Infantil y Juvenil, en Manuel Trelles 2033 PB 1, La Paternal (a pocas cuadras de avenida San Martín y Donato Alvarez).

MUESTRAS

Un barrio, demasiadas ausencias

María Eugenia Cerrutti es la responsable de la exposición que inaugura la Galería Fotográfica de la Argra (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina), y lo hace con imágenes de alto impacto. Se trata de un reportaje sobre el paisaje y los efectos que una subestación eléctrica de alta tensión causó en Ezpeleta: 115 muertos y 116 enfermos de cáncer, sobre una población total de dos mil personas; una acción judicial emprendida por los vecinos y todavía no resuelta son el marco de su trabajo.

En Venezuela 1433, www.argra.org.ar

PERLAS EN TV

HOY VIERNES
El doctor y sus mujeres,
a las 22 por A&E
Sólo a Robert Altman se le podía ocurrir esto de darle al budista Richard Gere el papel de gineco paciente y contenedor de una variopinta galería de chicas de toda edad.
Al calor de las armas,
a las 22 por The Film Zone
Benicio del Toro y Ryan Phillipe, dos buscavidas en la lona, al ir a vender lo único que poseen, su semen, obtienen el dato de una embarazada que alquiló su panza a matrimonio ricachón y ahí nomás deciden secuestrarla y pedir rescate. Pero cada dos pasos, meten la pata hasta el cuadril, ennegreciendo el humor.
Gracias por fumar,
a las 23 por Cinecanal
Estimulantes dosis de cinismo –teñido de nicotina– que se van atenuando a medida que mejora la relación del protagonista –irresistible Aaron Eckhart– con su hijo preadolescente.

SABADO 2
La tarde del señor Andesmas,
a las 12.25 por Film&Arts
(Repite hoy a las 20.30) Michel Bouquet sentado en su silla entre los árboles, cerca de un precipicio, espera toda la tarde a un hombre que no llega, evoca a una mujer que lo dejó, a una hija que quizá no regrese en este envolvente y pausado film de Michelle Porta, surgido de una novela de Marguerite Duras, bellamente musicalizado por Carlos D'Alessio (el compositor de todas las películas que dirigió la genial escritora).
La vida secreta de las palabras,
a las 13.20 por Movie City
Match Point,
a las 22 por People &Arts
Woody Allen reciclando con astucia al George Stevens de *A Place in the Sun* (a su vez inspirado en la novela *Una tragedia americana* de Theodor Dreiser).
El bonaerense,
a las 22 por Volver
Realismo sucio, fuerte compromiso con la temática elegida y notables actuaciones en esta realización de Pablo Trapero acerca de un joven de la provincia de B uenos Aires, a quien el azar lleva a convertirse en policía, en una institución corrupta y decadente.
The Cat's Meow,
a las 23 por I-Sat
Peter Bogdanovich da su versión de acallado crimen cometido por el magnate Randolph Hearst quien –por una cuestión de celos– disparó sobre el cineasta Thomas Ince, cuando en realidad quería matar a Charles Chaplin. Descollantes laburos de Edgard Herrmann y Kirsten Dunst.

DOMINGO 3
Misterious Skin,
a la 1.30 por I-Sat
Lilo y Stich,
a las 15 por Disney
El díscolo y desbocado ET y la hawaianita huérfana, con temas de Elvis Presley en la banda de sonido, forman la perfecta familia imperfecta, con bonitos fondos acuarelados.
Los inútiles,
a las 17.05 por Europa Europa
Las vidas inmóviles, estériles de los Vitelloni ya treintañero Moraldo, Ricardo, Fausto, Alberto y Leopoldo en la ciudad de Rímini, desenmascarados por Fellini, poeta lúcido y desencantado.
Ese oscuro objeto de deseo,
a las 18 por Retro
Homenaje de Buñuel a su venerado poeta surrealista Benjamín Péret, y a la vez personal trasposición de *La mujer y el pelele*, novela de Pierre Louÿs. Fernando Rey tratando afanosamente, infructuosamente de tener sexo con la supuesta virgen Conchita (en cuya interpretación se alternan Angela Molina y Carole Bouquet).
La caída,
a las 18.25 por Movie City
Kramer vs. Kramer,
a las 22 por TCM
Variación libre, actualizada y de relativa buena fe, de *Casa de muñecas* de Ibsen, con Meryl Streep dejando a su marido y a su hijito para hacer la suya. El padre se convierte en buena madre justo cuando la verdadera reclama la custodia. Ocasión propicia para que Streep deje fluir ríos de lágrimas.

LUNES 4
Sweet Charity,
a las 12.55 por Cinecanal Classics
Neil Simon adoptó –ablandó– para Broadway *Las noches de Caviria* de Fellini, film que no escapa al estereotipo de la prostituta de corazón grande y puro. Bob Fosse nunca fue un buen director de cine, pero sí un genial coreógrafo, cosa que se advierte en esta reversión musical, con Shirley Mac Laine desplegando sus perfectas piernas y su entradora sonrisa.
El desierto rojo,
a las 13.55 por Europa Europa
(Repite hoy a las 19.55). "La crisis ya no es de sentimientos, como en *El Eclipse*, puesto que los sentimientos están garantizados (la heroína ama a su marido)", escribió Roland Barthes. "Todo se gesta y se estropea en un segundo plano donde los afectos (el malestar de los sentimientos) escapan a esta armadura de sentido que es el código de las pasiones."
Días de gloria,
a las 17 por The Film Zone
Gosford Park,
a las 17.35 por Europa Europa
Sangre azul y sangre plebeya, viejos y nuevos ricos, sirvientes serviles y también rebeldes, el ominoso cadáver de alguien que fue matado dos veces. Robert Altman brillante, en la senda de Agatha Christie, pero con más mala uva.
Psicosis,
a las 22 por Cinecanal Classics

MARTES 5
Mi vida sin mí,
a las 14 por Fox
Isabel Coixet narra sin la menor sensiblería los últimos días de una joven mujer, casada y con dos niñitos, que se entera de que tiene un cáncer terminal. No se lo dice a nadie, anota diez deseos y los va cumpliendo. Con Sarah Polley, más que bella.
Dónde estás, hermano,
a las 18.45 por I-Sat
La octava mujer de Barba Azul,
a las 20 por Film&Arts
El toque Lubitsch en todo su esplendor, realzado por el guión de Charles Brackett y Billy Wilder (sobre la obra de Alfred Savoir), y por las actuaciones de la elegante Claudette Colbert (con increíble vestuario de Travis Banton) y el guapísimo Gary Cooper, todo un hombre de mundo.
El expediente de Thelma Jordon,
a las 20.15 por Cinecanal Classics
Petit film noir con Barbie Stanwyck, prolijamente realizado por Robert Siodmak.
Gary Cooper, The Face oh the Hero,
a las 14.40 por TCM
Doc sobre el joven bello y larguirucho que llegó de Montana a L. A., tratando de vender sus caricaturas y por azar entró a trabajar de extra en Hollywood, en los '20. Hasta que empezó la seguidilla de romances incandescentes, primero con la *Chica It*, Clara Bow (con quien hizo varios films), luego con la impetuosa mex Lupe Vélez, pero la madre del actor logró separar la (para la época) escandalosa pareja. En *Marruecos*, Marlene Dietrich tiraba hasta los zapatos para seguirlo de legionario al desierto. A la hora de sentar cabeza, el héroe de tanto western casó con rica y formal heredera, Veronica Balfe, estado que no le impidió tener otros fogosos affaires (con Patricia Neal el más fuerte y duradero) que la esposa legal terminó perdonando cuando el protagonista de *A la hora señalada* se convirtió al catolicismo y toda la familia tuvo audiencia con Pio XII. El amigo de Hemingway y del torero Dominguín dejó este mundo en 1961, a los 60 recién cumplidos.

MIERCOLES 6
El gran dictador,
a las 16 por Europa Europa
El misterio de Bunny Lake,
a las 22 por Retro
Una joven recién llegada a la ciudad reclama por su hijita en una guardería, pero las pruebas de la existencia de la niña parecen haberse evaporado. Otto Preminger maneja con suma pericia la ambigüedad del relato.
El señor Ibrahim y las flores del Corán,
a las 23 por I-Sat
Bienintencionada parábola sobre la tolerancia y el buen entendimiento entre culturas.
Moulin Rouge,
a las 22.20 por Citymix
Para entregarse al hechizo de este musical innovador y ultrarromántico que recurre con suma felicidad estética a las más ricas y atrevidas formas del diseño, así como a la más libre mezcla de temas musicales.

JUEVES 7
El nadador,
a las 14 por Retro
De piscina en piscina, en verdes zonas suburbanas, Burt Lancaster recorre, memora estaciones de su vida que lo marcaron en este interesantísimo film de Frank Perry, sobre el relato de John Cheever.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



VALENTINAS, CARAMELOS, POCHOCLOS...

Al igual que Panam, Caramelito fue animadora de programas infantiles de la televisión, firmó las canciones que desentonaba alegremente y repitió ese esquema sobre el escenario. Todo ello sin tener el criterio y la formación necesarios para entretener –ya no hablemos de educar– a niños y niñas de corta edad, obviamente dando por sentado que con un poco de colorinche y bailoteo, lugares comunes y zalamerías al por mayor, bastaba para salir del paso y encima vender unos cuantos discos. Como no existe filtro de calidad respecto de los shows de teatro o TV que se ofrecen a los chicos y el periodismo la trató con indulgencia, años estuvo explotando el rubro la rubia salida de las huestes de Nico Repetto, hasta que decidió despedirse con un inenarrable producto fílmico estrenado la semana pasada –las vacaciones de invierno, ya se sabe, dan para todo–, *La luz del bosque*.
Y aunque en un reciente programa alimentario de Mirtha Legrand dio a entender que prefería que la llamaran por su nombre propio, Cecilia Carrizo, lo cierto es que los hacedores de *La luz...* le propusieron encabezar el elenco con ánimo de usufructuar los últimos dividendos carameleros. (Es que la todavía aniñada animadora está en el Premier haciendo teatro para gente adulta que desee ver, además, a Silvina Luna, Diego Pérez, Marcelo De Bellis, Alberto Martín en *Más que amigos...*). Si bien dos chicos y una chica son los personajes de la película que más tiempo están en pantalla, Cecilia "Caramelito" Carrizo –así nombrada– aparece en el aviso coronada de flores junto a Celeste Harvey (que como no es conocida, no se la menciona), y en el medio de la rubia (buena) y la morocha (mala) tenemos a Fernando Lúpiz, de casco guerrero y espada (probablemente con la idea de atraer a algunos varones, ya que el Caballero Luz interviene fugazmente, en cambio Lúpiz tiene más papel –es un decir– como padre, esposo y dibujante de historietas que se hacen realidad).
La rubia que escribía y cantaba "Porfi, porfi, por favor,/ muchas gracias digo yo,/ buenos días, buenas tardes,/ buenas noches y me voy..." se despide entonces de Caramelito pero, hélas, deja esta doble ¿actuación? como Sofía, la mujer de la ciudad que va de camping con su familia, y como Lucinda, el hada despojada de su beba Primavera por su malvada hermana Brunilda. El hijo y la hija de Sofía, en compañía de un niño campestre de la zona, tendrán un encuentro cercano con Lucinda –sin advertir que tiene los rasgos de Sofía–, luego del cual marcharán al rescate de Primavera, no sin toparse por el camino con taladores y un cazador furtivo –mensaje ecologista, cómo no–, animales heridos o muertos, ratas vivas y agresivas. Antes de encarar a Brunilda, el trío pasa por la cocina de la bruja Gula, que mira a los chicos con hambre.
Realmente el nivel es muy parejo: grado cero en materia de guión, realización, actuación, arte... Menos mal que se trata –quiera la Diosa– del adiós definitivo de Caramelito al rendidor rubro que explotó durante demasiado tiempo.
También se conoció la semana pasada *Valentina, la película*, dibujos animados para mejorar aun más las excelentes ventas de agendas, mochilas, útiles escolares, carpetas, ropa de ese sello con destino al consumo de niñas entre 6 y 12 años. Porque la edad de Valentina es incierta para que chicas de distinta edad se identifiquen con ella: en la película se la ve con ese aire de Lolita que lucen muchas nenas locales, vestidas y peinadas como adolescentes, a veces maquilladas. El cuerpo de Valentina –liso el pecho– parece de menos de 10, pero su cara con boquita pulposa roja en forma de corazón, sus ojos pintados, su manera de vestir y su amaneramiento al hablar representan otra edad. Sin duda, ésta es una producción pensada exclusivamente para niñas consumidoras: los personajes de varones, sólo compañeros de colegio, no se sabe de qué grado, ya que los padres no aportan (tampoco las madres), son mera excusa para que la buena y dulce V empiece a pensar en el primer beso, en el primer amor. En realidad, es en lo único que piensan ella y sus amigas, sin que se mente nada relativo a la sexualidad.
Ah, sí, Valentina tiene una idea: inspirada en una charla que tuvo con su cariñosa y sabia abuela, propone a sus amigas celebrar la llegada de la primavera quemando un monigote, idea que dará pie a una liviana trama ligada a una triste leyenda. Ah, también V hace canciones y, claro, las canta, porque aquí también hay que vender discos de letras vacuas y música seriada.
Valentina, la película brinda un compendio tirando a reaccionario de la feminidad más ñoña e insustancial, tanto en el arreglo de las niñas como en la futilidad de sus intereses. El mundo de V tiene una estética meliflua y abigarrada donde se reproducen corazones y mariposas, el forastero resulta ser el malo y debe borrarse, todo viene muy premasticado a través de estereotipos sexistas que pretenden representar el mundo, delimitarlo, uniformarlo. Miren si no lo que escribió alguien que no firmó, en el diario *El Argentino*: "Andá a verla si tu hija pinta para pichón de tumbera. Quedate en casa si tu hijo levanta la mano para que lo lleves". Menos mal que hay gente que entiende de qué va la peli...

MEXICO
Forros... para qué

Un informe elaborado por la Secretaría de Educación Pública, a partir de encuestas a 13.104 estudiantes de entre 15 y 19 años, arrojó resultados cuanto menos alarmantes: más de la mitad tiene relaciones sexuales sin recurrir a métodos anticonceptivos. Las entrevistas fueron realizadas entre alumnas y alumnos del bachillerato que explicaron que, aun cuando conocen la posibilidad de usar anticonceptivos, suelen no usarlos porque "no estaba planeado" el encuentro sexual. El uso en la primera relación, en cambio, tiende a ser más habitual: el 27% de los varones y el 32% de las mujeres declararon no haber usado ninguno la primera vez, mientras que en las siguientes los porcentajes subieron al 41 y el 49% respectivamente.
Cuando usan algún método, el preferido suele ser el preservativo (85%), seguido por la píldora (7%) y ¡el coitus interruptus! (2%).

ESTADOS UNIDOS
La vieja sabia

El *New York Times* le propuso una entrevista que puede ser todo menos lánguida y habitual, y la escritora Doris Lessing (la del Nobel, claro) no pudo más que estar a la altura. Por empezar, se despachó contra los lugares comunes del movimiento de mujeres en relación con la literatura: "No creo que el movimiento feminista haya hecho mucho por los personajes de las mujeres. Quiero decir, hemos producido algunas mujeres monstruosas. Es lo que ha pasado, tras darles el poder de ser críticas y nada complacientes a las mujeres, por Dios que lo tomaron, así que los hombres ahora lo están sufriendo". Después, siguió con Harold Bloom (que, entre otras cosas, dijo que premiarla con el Nobel había sido pura corrección política, "fue una cosa maliciosa. Si él gana el Nobel, no voy a ser tan perra"), Martin Amis y Christopher Hitchens (la tienen harta con sus opiniones sobre el Islam), para terminar cargándose a Blair. No cree que siga escribiendo ("me quedé totalmente sin energía. Tengo ideas que quizá nunca escriba. Vos viste, ya escribí un montón, así que realmente no es como para ponerse a llorar"), pero cuando le preguntan si a sus 86 años todavía vive sola, retruca: "Tengo una gata, Yum-Yum. Es una minina muy difícil. Tenés que tratarla como si fuera una princesa. De otra manera, se pone imposible".

GUATEMALA
Adopciones que son robos

En marzo de 2006, cuatro hombres armados entraron en la zapatería donde trabajaba Ana Escobar, una joven madre soltera, y robaron a su bebé, Exther Zulamitha, de seis meses. Con variaciones de nombres, y apenas de edades, la situación se repitió en el país, hasta que en mayo de este año Escobar y otras tres mujeres a quienes habían robado sus bebés iniciaron una huelga de hambre ante el Palacio de Gobierno. Su reclamo era que el Consejo Nacional de Adopciones revisara los procedimientos, habida cuenta de que, cuando ella presentó la denuncia ante la Justicia, fue acusada de haber vendido a la niña, y luego fue descubriendo que otras bebas como la suya habían ingresado en un sistema de adopciones por demás plagado de anomalías: en 2007, más de 4700 niños guatemaltecos fueron dados en adopción a parejas norteamericanas (Guatemala es, después de China, el país del que más bebés se adoptan en Estados Unidos). Esta semana, una prueba de ADN permitió que Ana se reencontrara con su bebé, ya de dos años y medio. Entre enero y junio, se descubrieron cinco casas-cuna clandestinas, con niños para entregar y exámenes genéticos falsos. Pero que su caso haya probado que el sistema de adopciones del país se nutre de niños robados no garantiza que la situación mejore a futuro. "Sigue el robo de niños, y ha aumentado en los últimos meses –declaró Escobar–. Tengo entendido que dan hasta 50.000 dólares por cada niño."

EL DERECHO DE NACER EN TU TIERRA



"En sólo seis hospitales públicos de Tucumán se atienden nacimientos en este momento", denuncian desde el brazo tucumano del Inadi. Esto sucede incluso en localidades que tienen la infraestructura necesaria para realizar partos. Parir en Simoca es el nombre de la campaña que acaban de iniciar para evitar que el Estado obstaculice el derecho a la salud sexual y reproductiva y para repautar los beneficios del parto humanizado.

POR MARIA MANSILLA, DESDE TUCUMAN

Simoca no es un pueblo igual a todos los del interior de Tucumán: el sulky es el medio de transporte más usado, dicen que es donde más vino se consume por habitante y es sede de la feria más antigua del país: la Feria de Simoca. Desde hace 300 años en sus calles, cada sábado, se levantan puestos que ofrecen y trocan quesos, carnes, verduras, ropa. Ultimamente siempre está llena de turistas extranjeros. El municipio de Simoca, una comuna rural, está junto al circuito de los Municipios Saludables. Según la web oficial, sus primeros habitantes fueron del pueblo Tonocotés, comunidad aborigen que mucho respetaba "la vida, la muerte y el nacimiento".

El sábado pasado, la feria fue una fiesta: inauguraban una nueva temporada, hubo más guitarreada que lo habitual. No sólo eso: algunas mujeres repartieron folletos. Folletos que decían: "El parto es nuestro. Queremos parir en Simoca. Por un parto seguro y en nuestro hospital". Es que, de acuerdo a una acción realizada por el Inadi Tucumán, las simoqueñas gritaron una preocupación que las desvela desde hace casi dos años: que no las dejan parir en el hospital local, el Gómez Llueca, donde siempre lo hicieron, donde existe la infraestructura y el capital humano necesarios para que todo salga bien. Y lo que pasa allá sería apenas una muestra de una política de hecho implementada en todo Tucumán: según averiguaron, en sólo seis centros de salud pública de la provincia se atienden nacimientos.

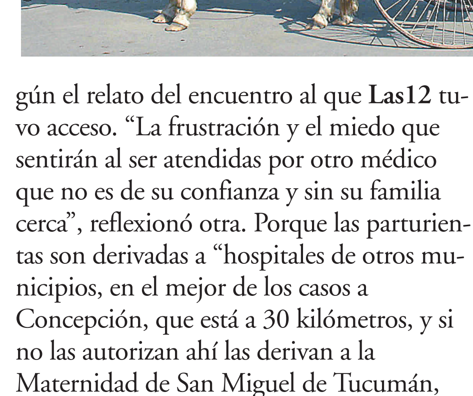


GENESIS

Todo empezó de esta manera: a fines de mayo, un equipo del Inadi liderado por Graciela Cárdenas decidió recorrer el territorio para escuchar a sus mujeres y diagnosticar cómo están las cosas en cuestión de género y qué políticas públicas es necesario ajustar para lograr equidad. El programa se llama Consenso de Estado contra la discriminación por género: hacia la igualdad real entre varones y mujeres.

En el primer encuentro, durante la primera asamblea, participaron 20 mujeres: maestras, docentes jubiladas, activistas políticas, estudiantes, jefas de hogar, religiosas, concejalas, una enfermera también jubilada.

A pesar de que la lista de reclamos es larga y contiene temas fundamentales, hay un tema que copó el encuentro: que no se atiendan partos en el hospital local a pesar, además de lo antes dicho, de que en sus camillas sí se controla el avance de la gestación. "Están las salas y los profesionales, ¿por qué ejercen esta violencia con las futuras madres?", preguntó una de las participantes, según el relato del encuentro al que **Las12** tuvo acceso. "La frustración y el miedo que sentirán al ser atendidas por otro médico que no es de su confianza y sin su familia cerca", reflexionó otra. Porque las parturientas son derivadas a "hospitales de otros municipios, en el mejor de los casos a Concepción, que está a 30 kilómetros, y si no las autorizan ahí las derivan a la Maternidad de San Miguel de Tucumán, que está a 60 kilómetros", cita el informe.



Dudan acerca de si las historias clínicas son enviadas a los hospitales, potenciando los factores de riesgo. A las futuras mamás les toca viajar solas: no hay ayuda económica para pagar ni siquiera el pasaje de colectivo más barato. Como única reacción, las embarazadas resisten al desarraigo esperando hasta último momento acudir al hospital. No son pocos los bebés que nacen adentro de una ambulancia. Si llegan a San Miguel, en la maternidad pública muchas veces tienen que compartir cama –no pieza: cama– con otra puérpera.

Las mujeres que participaron de la asamblea del Inadi gritan en defensa de un derecho de sus pares y también abrazan al hospital: "El problema más grave es el proceso de desjerarquización del único hospital de Simoca, que se convirtió en un CAPS (Centros de Atención Primaria de la Salud) de lujo", compararon. Al terminar la reunión, tomaron tres compromisos: rastrear la directiva de no realizar partos en el hospital, enumerar los acuerdos asumidos por la intendencia al adherirse a los llamados Municipios Saludables, invitar a otras a participar de estos encuentros, para ser cada vez más. Y, curiosamente, las asambleístas son cada vez menos.

MORTALIDAD

Nadie lo dice, nadie lo relaciona a viva voz. Los preparativos de esta campaña *Parir en Simoca* coincidieron cronológicamente con la denuncia del senador Gerardo Morales (UCR), según la cual en Tucumán se alteran las estadísticas de mortalidad infantil para simular una mejor performance, una gran gestión social. Se las altera transgrediendo un sistema estipulado por la Organización Mundial de la Salud. A todo bebé que nace con menos de medio kilo, aunque nazca vivo pero con pocas chances de sobrevida, lo registrarían como defunción fetal o egreso por aborto y le negarían cualquier atención médica. Por esta licencia, en sus registros la mortalidad infantil habría bajado a la mitad en los últimos cuatro años. Por apoyar esta denuncia, dos funcionarias del gobierno de Alperovich fueron desplazadas de sus cargos.

"Desde el Inadi lo que podemos hacer es esto: una asamblea para plantear las cosas que detectamos –explica Adriana Guerrero, del equipo que coordina el programa Consenso–. Vamos a seguir hablando con la gente del Hospital y con el intendente para ver cuáles son los compromisos que van a tomar públicamente, qué es lo que se puede y qué es lo que no se puede cambiar y por qué. No son más que recomendaciones, pero es ejercer un poco de presión."

"El hospital tiene nueva directora y ella les ha explicado a las mujeres asambleístas que no se realizan los partos, desde hace un año y medio, por falta de insumos y de neonatólogos, de incubadoras, por falta de cardiólogo y de un banco de sangre –comenta Adriana Guerrero, del Inadi Tucumán–. La directora dice que apoya la campaña, pero le parece que no están dadas las garantías para que ni siquiera los partos que vienen bien se atiendan. Pedimos que no se traten los nacimientos como una enfermedad. Y que los partos que vienen bien, los que podrían hacerse en una casa y que se terminan realizando en una ambulancia, se atiendan en el Gómez Llueca. Si esperamos que haya todo eso en el hospital, no vamos a parir nunca."



TODAS LAS VOCES, TODAS

ENTREVISTA Lidia Mondelo, la flamante titular del Consejo Nacional de la Mujer, se propone encarar las deudas con la dignidad de las mujeres del país, que todavía siguen pendientes. Su propuesta se centra en prestar atención a las diferentes voces que resuenan a lo largo de todo el territorio para quien quiera oír.

El despacho que Lidia Mondelo ocupa en el quinto piso de las oficinas ubicadas en Paseo Colón al 200 tiene resabios de otras administraciones en retirada: cuadro infaltable de Evita, algún diploma de reconocimiento para el organismo. De todos modos, nada indica que el escenario de la nueva presidenta del Consejo Nacional de la Mujer (CNM) vaya a alterar su disposición. Mondelo, al parecer, es persona de trabajo a tiempo completo, con poco margen para la decoración de interiores. Sobre todo ahora, que deberá comprometerse con un espacio como el que heredó de María Lucila "Pimpi" Colombo, que no marcó ningún hito de acción política por los derechos de las mujeres. El objetivo de su designación, precisamente, será avanzar en el abc de las deudas pendientes: salud sexual y reproductiva, violencia intrafamiliar, inequidad laboral y discriminación.

"Si bien trabajo desde 2004 en el Ministerio de Desarrollo Social, el CNM tiene una especificidad en la cuestión de género que implica ahondar en las políticas sociales y públicas –advierte Mondelo–. A partir de la gestión de este gobierno pensamos que se viene para el Consejo un momento de profundización de algunas cuestiones."

¿Cuáles serán esos lineamientos?

–Fundamentalmente, la profundización de la territorialidad y de la transversalidad que necesita la temática de género en la política pública y en relación con la política social. Todo aquello que genere organización y participación de la mujer.

¿Cuáles son los principales reclamos que les trasladan desde los diversas organizaciones y sectores?

–Las miradas compartidas con las organizaciones y los movimientos tienen que ver con discriminación, salud, violencia e inequidad laboral. Y aquí creemos que hay una línea de trabajo a ser abordada con las jóvenes, por tratarse de una franja etaria especial en la vida de la mujer, cuando debe consolidarse y sensibilizarse en la cuestión de sus derechos.

Es también una de las franjas más vulnerables.

–Sí, pero por otra parte las mujeres debemos ser actoras en la profundización de nuestros derechos, y eso debe comenzar antes de que surjan las problemáticas. Es generar participación desde temprano entre las adolescentes en la escuela, lo que garantizaría también un marco de derecho para las madres y las familias en la formación y capacitación de sus hijas. Por eso enfatizo en el abordaje territorial como un asunto que debe enfatizar en la política de género, porque es en la construcción colectiva y en la cotidianidad donde se definen estas líneas de trabajo.

¿La Presidenta le manifestó lo que espera del Consejo?

–Un espacio de participación activa. Entendemos que tiene una visibilidad muy importante como organismo. Vamos por la construcción de líneas de trabajo relacionadas con la macropolítica, pero eso tiene que ayudarnos a profundizar la visión del territorio y constituir una política integral. Se están pensando líneas que tienen que ver con salud sexual y reproductiva, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo y el derecho a la educación. Entraremos en la promulgación de la Cedaw, de no discriminación.

–¿Qué opina sobre la despenalización del aborto?

–Las y los argentinos nos debemos una discusión muy profunda respecto del tema del aborto. Culturalmente no estamos definidos. En la diversidad que compone el país no tenemos determinada una línea, y a la hora de fijar una política pública esto debe ser trabajado y discutido a fondo. Nosotros hoy tenemos la responsabilidad sobre el cuidado, la profundización en el trabajo de prevención, de sensibilización, de promoción de los derechos de la salud y la responsabilidad por la procreación responsable y por hacer efectivo el ejercicio de las leyes existentes. También debe darse una discusión sobre la educación sexual, porque no todos la quieren. Y en este punto debemos ir por el derecho inalienable de las personas a decidir.

En las provincias van en aumento los casos de profesionales de la salud y de funcionarios judiciales que niegan la práctica de aborto terapéutico a aquellas mujeres que lo solicitan. ¿Qué llegada puede tener el Consejo para revisar e influir sobre esta situación?

–Tiene el Consejo Federal compuesto por referentes-representantes, que pueden referenciar institucionalmente y representar a las mujeres en su provincia. Pero también hay un objetivo planteado y a desarrollar en el ámbito de la Nación, para trabajar en cada provincia. El Consejo buscará el fortalecimiento de todos los espacios provinciales y se propone ir por los espacios institucionales gubernamentales más locales; las áreas municipales o consejos de la Mujer existentes a nivel local, entendidos como esferas de discusión y formulación permanente de políticas.

¿Qué ejes se están trazando respecto de la violencia de género?

–Debemos profundizar la sensibilización y prevención a través de formación de formadores en espacios institucionales y organizativos de cada territorio. Para eso debe darse una política de acercamiento mayor con las organizaciones de cada provincia, y pensamos hacerlo desde el Plan Ahí, uno de los programas que encara Desarrollo Social. Desde ese plan nos sumaremos a las estrategias de intervención en cuestiones de violencia intrafamiliar, articulando con el Ministerio de Salud y con las consejeras federales.

¿Cuáles son las regiones más comprometidas contempladas en el plan?

–Son 14 provincias con 1000 localidades dispuestas, 229 para este año. Están comprendidas en el NOA, Centro y Cuyo. Se trabaja sobre indicadores que marcan las regiones de alta vulnerabilidad en cuanto a pobreza, aislamiento y dispersión de la población en parajes.

¿Qué provincia arrojó un escenario más preocupante?

–Estuvimos en Santiago del Estero, donde se planteó la necesidad de profundizar estrategias en salud, trabajo, formación y capacitación para el trabajo, y reconocimiento del trabajo de la mujer. Esta es una cuestión primordial que apareció en los últimos años: la mujer tuvo que hacerse cargo de la familia y salió a trabajar. En ese rol no compartido con el hombre aprendió oficios por los que ahora busca un reconocimiento concreto. Para eso estamos gestionando certificaciones. Algunas serán otorgadas a fin de año, pero el objetivo es a 2009.

Trata y tráfico sexual de mujeres es otro de los problemas que afectan de gravedad a algunas regiones.

–Ese es un punto fundamental para esta gestión. Estamos diseñando la puesta de escenarios de trabajo junto con las áreas de Niñez, Infancia y Adolescencia, y el Ministerio de Justicia. Y comenzamos a hablar con especialistas del área para reactivar programas de capacitación.

Se decía que su nombramiento no había caído bien en el ámbito de las organizaciones de mujeres.

–Como trabajadora social, el énfasis puesto en el trabajo de la familia tiene que ver con uno de sus componentes principales, la mujer. Además, siempre creí en la integralidad de la política; el trabajo social está hecho para ir por la inclusión. No tengo militancia en cuestiones de género, pero soy una militante social de toda la vida. Vengo de una familia que me inculcó cuestiones como la solidaridad, un valor que rondó la mesa, el patio de juegos, la escuela y más adelante el transcurso de la vida. Eso hace que también defina una profesión, una militancia. Creo que hay que respetar los procesos.

Acaso exista el temor de que el Consejo no logre hacer buenos oídos a la diversidad.

–Lo importante en estos espacios es tener la capacidad de conducir, la amplitud para contener y, desde ya, la escucha que puedas ofrecer a la diversidad. Son puntos que hacen a la gestión. Porque después la transversalidad, la perspectiva de género y la política pública las construimos entre todas. No las construye quien conduce. La conducción por sí sola no garantiza una construcción colectiva. Y esto significa fundamentalmente un ida y vuelta. 

EL MEGAFONO

TOMAR POSICION

"Ante los hechos de público conocimiento" (hic est, la denuncia, y consecuente arresto, del psicólogo Jorge Corsi, bajo acusaciones de pedofilia), la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires decidió emitir un comunicado para sentar posición. Nada sencillo, ante una investigación judicial que descubrió lo impensable y dejó en un silencio cauto, pero también asombrado, a gran parte de quienes revisten en el entramado institucional vinculado con la violencia, sus estudios y tratamientos. La APBA, entonces, reafirmó "su inquebrantable lucha y compromiso ético con la asistencia y atención a las víctimas de violencia sexual, y espera que la Justicia investigue prontamente los gravísimos sucesos denunciados". También buscó reafirmar que existen códigos de ética profesionales que "expresan deberes que afectan a todos los profesionales psicólogos", por lo que descuidarlos "atenta contra los derechos de la población a recibir los servicios profesionales y de la comunidad en la cual está inserto el profesional". De allí que las acciones de la vida privada se consideren, en el caso de este sector, también alcanzadas por la deontología (en el caso de que su conducta "pueda comprometer sus responsabilidades profesionales"), que incluye, además, un principio de responsabilidad social según el cual "los psicólogos ejercen su compromiso a través del estudio de la realidad y promueven y/o facilitan el desarrollo de leyes y políticas sociales que apunten (...) a crear condiciones que contribuyan al bienestar y desarrollo del individuo y de la comunidad", un eje que comparte con el código de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FePRA).

"Todos –finaliza el comunicado– compartimos en la sociedad normas y valores sociales. Necesitamos un marco legal que se encargue de delimitar permisos y prohibiciones para circular por esta sociedad. Las leyes de ejercicio de la psicología definieron un campo profesional y habilitaron legalmente el ejercicio de una práctica. Las características fundamentales de las leyes de los psicólogos son la defensa de la profesión y de la dignidad del trabajo profesional, el dictado de las normas deontológicas y éticas, velar por el prestigio de la profesión y combatir el ejercicio ilegal de la profesión. Por esto, la APBA rescata y jerarquiza el trabajo de tantos años de muchos profesionales psicólogos en el ámbito de la prevención y la protección contra la violencia y el abuso sexual."

Para más información:
www.fepra.org.ar, psicologos.org.ar

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

http://glamour.com

LA PISTA DEL TACO AGUJA

Hay dos cosas que la mujer no puede evitar: llorar y calzar zapatos de taco, dicen todavía algunos desactualizados. Igual, esta premisa podría calzarles (valga el verbo) cual zapato de Cenicienta a las participantes de las "stilettos run", competencia que –a través de sus videos– está de moda por estos días en la web. En Moscú, el 18 de julio fue la última corrida: mujeres mayores de 18 años que compiten en una carrera de 100 metros subidas a zapatos con tacos aguja (stilettos) de no menos de 7,5 cms. El evento se inició en Alemania organizado por la revista *Glamour* (http://glamour.com), dentro del festival Global Fashion. Pero tiene réplicas en Amsterdam, París y Estocolmo. Vendajes varios, caídas y un afán ilimitado por guardar la compostura en los 100 metros de carrera, hace que no sean pocas las personas que –entre risas– lo catalogan como el nuevo deporte extremo. La recompensa para tan cuestionable disciplina, son 10.000 euros para canjear por ropa en la tienda elegida por la revista patrocinante. La Stiletto run mexicana fue avalada por la Federación de Atletismo y el Instituto del Deporte. Las críticas de organizaciones feministas y de salud no se hicieron esperar en aquella oportunidad. Bajo el nombre de "Totalmente indignadas", se expresaron públicamente contra la carrera e iniciaron una campaña vía mail (totalmenteindignadas@gmail.com).

Mientras tanto, las alternativas de las próximas competencias y de la gran final, que se llevará a cabo el 9 de agosto en Estocolmo, pueden seguirse desde el sitio de la revista *Glamour* (http://glamour.se). Para ver cantidades de videos sobre las anteriores, basta con poner "stiletto run" en el buscador de YouTube (http://youtube.com)

paulacarri@gmail.com

El otro campo

La especialista en Historia Agraria Noemí Girbal analiza los términos en los que se dirimió el conflicto del agro y aporta algunas claves para identificar a una amplia variedad de actores que permanecen ocultos tras la palabra campo. El campo, definitivamnete, no es para todos el mismo campo.

POR VERONICA ENGLER

"A los que más rentabilidad tienen no les interesa ser los dueños de la tierra", dispara la especialista en Historia Agraria Noemí Girbal, segura de que muchos de quienes se manifestaron en las rutas en contra de la Resolución 125 propuesta por el Poder Ejecutivo no son los poderosos del momento en la patria sojera que se extiende sin cesar por los suelos argentinos.

Hay un sector en las sombras al que no le interesó verse inmiscuido en esta disputa. "El poder no lo tiene Miguens (presidente de la Sociedad Rural Argentina), lo tiene Gustavo Grobocopatel", afirma contundente Girbal a poco de asumir una de las dos vicepresidencias del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicet), desde donde secunda a la astrónoma Marta Rovira, la primera mujer en asumir la presidencia del organismo desde su creación, hace cincuenta años.

"Las ciencias sociales tienen que ser una de las áreas prioritarias del Gobierno nacional a la hora de pensar las políticas públicas –señala la responsable del Centro de Estudios Histórico-Rurales de la Universidad Nacional de La Plata–. Me parece que el Conicet ofrece un plantel de asesores de primera línea."

Desde el Senado de la Nación, cuenta, mandaron a pedir bibliografía un par de semanas antes de la votación que derogó la Resolución 125, presentada por el Poder Ejecutivo para subir las retenciones a los sectores del agro que más ganancias obtienen con la producción de soja. "Desde el Conicet mandamos dos bolsas llenas de libros como para nutrir la discusión y el debate. ¿Cuánto se usó? No lo sé", duda.

"Con la Resolución 125 se habían logrado algunos avances para los pequeños y medianos productores, pero con la caída de esta medida esos posibles avances también caen", señala una de las coordinadoras –junto a su colega brasileña Sonia Regina Mendoça– del recientemente editado *Cuestiones agrarias en Brasil y Argentina*, libro declarado de Interés por la Secretaría Técnica Permanente del Parlamento Cultural del Mercosur.

¿Cómo se modela la Argentina agroexportadora?

–Este es un país agrario, que difícilmente se reconozca como tal, que se construyó de espaldas a su pasado aborigen, mirando desde el puerto de Buenos Aires hacia Europa, pensando que somos absolutamente distintos al resto de América latina y que podemos ser para América del Sur lo que Estados Unidos es para América del Norte y Central. Eso lo dijo la dirigencia argentina y lo llevó adelante durante mucho tiempo con una diplomacia que dejó mucho que desear. Esto es innegable y nos pesa a lo largo de toda nuestra trayectoria. En la división del trabajo, la Argentina pasó a ser un país productor de materias primas agropecuarias, y a partir de ahí se preocupó poco de ver qué alternativas había. La Argentina careció de una burguesía industrial, de riesgo. Hoy no sé si las oportunidades están dadas para que las pymes puedan lograr una expansión, pero cuando lo tuvieron, durante el gobierno del peronismo histórico, en realidad usaron los créditos para pagar los beneficios sociales que el gobierno dio a los sectores trabajadores, para pagar deudas con la DGI, para pagar deudas con el sistema previsional, para comprar materias primas, pero no para realizar las inversiones fijas que se supone debe hacer un industrial para ponerse a la vanguardia, sólo lo hicieron durante un par de años.

¿De qué hablamos cuando hablamos de "el campo" hoy en la Argentina?

–Sin duda de algo muy distinto de lo que hablábamos a principios del siglo veinte. El primer llamado de atención en este cambio se da en la década del '70, porque aparece la figura del contratista, que nos muestra que la tierra está en poder de unos y la tecnología está en poder de otros. No siempre la tierra está en las manos de aquellos que tienen el capital, la tecnología y el conocimiento, a lo que aluden los principales empresarios de la soja que, en parte, se han apropiado de ese lenguaje del conocimiento. Por eso a mí no me resulta muy claro hoy el término oligarquía, por lo menos en el sentido que tenía a principios del siglo veinte, porque tampoco hoy la Sociedad Rural Argentina tiene el mismo peso que tenía cincuenta años atrás. Es bastante más matizado "el campo". Pero históricamente, "el campo" siempre reacciona en conjunto, más allá de que todo lo que hay dentro de ese concepto sea muy diverso, se muestra como un sector único, aunque sabemos que no tienen los mismos objetivos la Sociedad Rural, la Federación Agraria, Coninagro o Carbap. Nadie se tiene que sorprender de que "el campo" aparezca unido, pero creo que si se sentaran todos a dialogar, no pensarían lo mismo a la hora de definir cuál es el perfil que el campo argentino tiene que tener, ahí se podrían ver las diferencias de los distintos sectores. Eso es lo que habría que poder conducir, pero no es fácil en un ambiente como el que se ha generado. Falta todavía un gran ejercicio de la ciudadanía y mucha política deliberativa, que la Argentina no tuvo durante años debido a los quiebres institucionales que ha sufrido.

Si no hay oligarquía, ¿quiénes conforman los sectores patronales del agro?

–Hoy hay commodities, capitales internacionales que invierten dentro y fuera de nuestra frontera. Ayer leí un reportaje a Gustavo Grobocopatel, que ha participado muy poco de esta disputa de los últimos meses, en el que decía que ya se ha posicionado en Brasil. Esto habla de que hay intereses diferentes de los que se podían encontrar en la Argentina de mediados del siglo veinte. Hoy, a los que más rentabilidad tienen no les interesa ser los dueños de la tierra, porque la rentabilidad pasa por otro lado. A mediados del siglo veinte se podía decir que un empresario agrario exitoso era aquel que tenía una gran extensión. Pero hoy una unidad productiva es económicamente rentable no siempre porque es más extensa, sino porque hay una relación entre lo que rinde y lo que se invierte. Por eso mucho de este proceso de siembra directa hace que los dueños de la tierra en verdad ofrezcan su tierra para que otro siembre, en este caso soja, pero el que obtiene el producto fundamental es precisamente el que comercializa la soja.

FOTO: JUANA GHERSA

¿Cómo se puede entender desde una perspectiva histórica el conflicto surgido a partir de la Resolución 125 por la cual el Gobierno pretendía subir las retenciones a los productores que más ganancias obtienen con la producción de soja?

–Desde el punto de vista histórico, las retenciones no son nuevas. Aunque no se llamaran retenciones vienen desde los tiempos de Mitre, pero aparecen como retenciones a mediados de los años ‘50. Lo que ocurre es que este sistema de retenciones está pensado para que de alguna manera las fluctuaciones en relación con el dólar las maneje el Gobierno y no un determinado sector, en este caso el campo, para los sectores agrarios históricamente siempre fue visto como una apropiación de la renta que no siempre se tradujo en un redistribución del ingreso. Según estos sectores (de la patronal agraria), y a la luz de algunas denuncias históricas, fueron siempre para paliar déficit gubernamentales. La Argentina hace rato que carece de políticas públicas de mediano y largo plazo, por lo tanto me parece que esta forma de confrontar no es la primera vez que ocurre, quizás lo que habría que preguntarse es por qué llegamos a esta situación crítica en un período en que la situación externa nos ayuda. Es casi como si la cultura de la crisis se nos hubiera hecho carne, pareciera que no podemos vivir sin una crisis.

Algunas representaciones sobre el campo, como por ejemplo el trabajo rural, que en otra época estuvieron más presentes en el debate, prácticamente no aparecieron en el escenario de la disputa de los últimos meses. Cuando Eva Perón presentó el Plan Agrario, por ejemplo, se hacía fuerte hincapié en el trabajo como motor de la reactivación del campo.

–Claro, pero lo que ocurre es que hoy hay una alta tecnología en el campo y se necesita muy poca mano de obra.

Esto es lo que denuncia el Movimiento Nacional Campesino, que se tiende a un campo sin personas que lo trabajen.

–Sin trabajadores agrarios. Además, en nuestro imaginario y en nuestras propuestas el trabajo ya no ocupa el lugar que ocupaba antes, porque ya no es un mecanismo para el ascenso social. Entonces, no me extraña que no se hable del trabajo rural, porque en verdad pareciera que hoy eso importa poco.

¿Cómo es este campo sin trabajadores?

–Produce casi sólo soja. En el nordeste la gente ya no produce algodón porque no hay quién lo compre. Por eso aquel que tiene la pequeña y mediana propiedad la destina para que alguien plante soja, y se preocupa poco de cómo queda su tierra. Pero no es que puede decidir, me parece que es porque no tiene opción, porque si siembra trigo, lino o cebada para que no se deteriore el suelo, ¿quién se lo compra? No es casual que los que más ganan con esta agricultura sin gente no participaron demasiado en estas protestas (patronales). Cruzaron la frontera y están invirtiendo en otro lado.

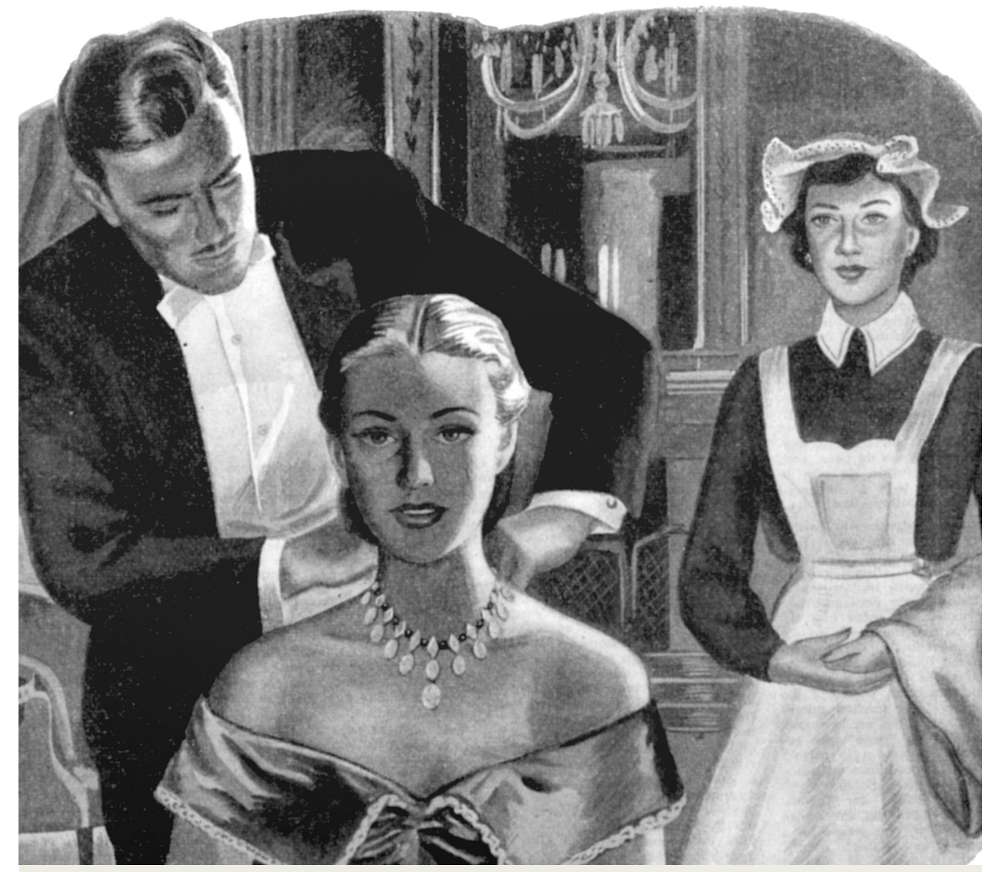
¿Los sectores que más usufructo tienen en este momento fueron los que menos se manifestaron en las rutas?

–Ellos no aparecen porque no les interesa. Y no es sólo Grobocopatel, está la Aapresid (Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa), que es una entidad que los agrupa. A mí lo que más me hace ruido en esta cuestión es que los que más ganan, no importan cuánto les apliquen, cambian de frontera y ya está, ahí se terminó su problema. Una unidad económicamente rentable no depende de la extensión, depende de cómo se la haga rendir, por eso generalmente la tecnología y el capital importan y eso está en manos de los que no tienen la tierra. Pero a mí me ofende que Gustavo Grobocopatel se llame a sí mismo “un Sin Tierra” y se ufane de eso, porque el problema de los Sin Tierra en Brasil es absolutamente grave y tiene históricamente una connotación muy fuerte en América del Sur.

Los sectores patronales del agro que se manifestaron parece que pudieron construir una cierta hegemonía, en el sentido de que lograron que una importante proporción de la población que no pertenece a ese grupo se identifique con sus valores.

–Hay una encuesta de hace unos años donde se confrontaban de acuerdo con los índices de medición quiénes serían clase media y a su vez quiénes se veían como clase media, y la pirámide era exactamente invertida. Aplicando los indicadores mostraba que la clase media había bajado, pero si se tomaban las representaciones que las personas tenían de sí mismas, se seguían viendo de clase media. Nos vemos como si estuviéramos detenidos en el tiempo. Cuando hace tres años atrás el gobierno nacional decidió, después de 125 años de Exposición Rural, no concurrir a la inauguración, y no sólo el presidente sino ningún miembro del gobierno, Miguens llevaba preparados dos discursos, uno por si se asistían representantes del gobierno y otro por si no se presentaban. Sacó el segundo discurso, que empieza con un extracto de las palabras con las que Nicolás Avellaneda inauguró la primera exposición Rural en Palermo. Eso da la pauta clara de que dicen: “Bueno, nosotros todavía seguimos siendo este sector”. Me parece que en ese aspecto es como un flanco más débil, que nos deja inermes frente al otro que se abroquela, que tiene todo un pasado que le permite abroquelarse y hace gala de ese pasado. No basta con que salga a combatirlos diciendo que son la oligarquía, les tengo que mostrar que hay algo más hoy, y que esto que antes valía hoy ya no tiene el mismo valor, que se devaluó en términos de sector. ❦

En nuestro imaginario y en nuestras propuestas el trabajo ya no ocupa el lugar que ocupaba antes, porque ya no es un mecanismo para el ascenso social. Entonces, no me extraña que no se hable del trabajo rural, porque en verdad pareciera que hoy eso importa poco.



Cómo arreglarse con una sola mucama

A todas aquellas que suponen que los trabajos del personal doméstico difieren mucho según el tamaño de la vivienda, Jacobita Echaniz (*Libro de Etiqueta de Rosalinda, Novísimo Código Social*, Editorial Bell, Buenos Aires, 1951) les aclara que básicamente las tareas con las mismas en una casa de cinco habitaciones y en un castillo de cien: "Mantener todo limpio y ordenado, preparar y servir las comidas, prestar todos aquellos servicios que faciliten la existencia de los amos" (sic). En todo caso, lo que varía entre una casa de cinco ambientes y el castillo "es el grado de perfección y refinamiento con que se llevan a cabo estas labores".

Puesto que los castillos de cien habitaciones escasean en estas latitudes, resultará práctico para las lectoras abocarse al trabajo de la mucama en la vivienda chica, donde obviamente hay menos que cocinar y que limpiar. Entre los deberes de dicha servidora figuran: "Abrir la puerta y contestar el teléfono, pero no es su obligación planchar, ni preparar la ropa de su patrona, ni peinarla, ni alcanzarle las prendas cuando se viste" (todo esto lo hace la mucama de adentro).

En consecuencia, advierte Jacobita, "muchas veces es más liviano y agradable el trabajo de la mucama para todo servicio", que el de la especializada. Por lo tanto, la autora de este manual desmiente "la falsa idea de que la muchacha de todo trabajo es una esclava". Como el tema básico de este capítulo es aprender a sacar el mejor partido de una sola muchacha, se nos propone usar un horario que ha sido probado durante varios meses "en una casa de seis habitaciones donde eran tres de familia y uno de servidumbre", y en la práctica se demostró que con poco más de 12 horas se puede ordenar y simplificar la jornada de la mucama. Helo aquí:

8 HORAS: Arreglar comedor y sala, repasar los pisos.
8.30: Servir desayuno
9: Ir al mercado.
9.30: Arreglar cuartos y lavar baños.
11: Cocinar o ayudar a cocinar.
11.30: Vestirse para servir.
12: Poner la mesa.
12.30: Servir el almuerzo.
13.30: Lavar la cocina.
Una hora de descanso.
15: Tareas varias de limpieza profunda, encerado de pisos, lustrado de metales.
17: Servir el té.
17.30: Dos horas de descanso o salida.
19.30: Cocinar.
20: Poner la mesa.
21: Servir la comida, luego lavar la cocina.

Evidentemente, tiene toda la razón Jacobita: "un trabajo liviano y agradable".

¿¿ ¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust * ¿¿ ¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada





Si fuera vagina sería la de...
la de peluche de la Rampolla.

Si fuera pene sería el de...
un cruce entre la de Pijitus y la de Klaus Kinski para los finde.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
la buena vida y a nivel masivo.

Si mi cama hablara diría...
quiero abrazarte, oh, nena.

Quisiera tener dos...
pesos en monedas todos los días.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
le pego una trompada a alguien.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
"Corre la buseca"
(una especie de homenaje).

¿A quién le gustaría ver en una porno?
No, basta de pornos. Quiero ver más ojos enamorados, volver a las sutilezas...

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Estoy tratando (con terapia de grupo) de salir del sadomasoquismo. ¿Hacia dónde voy? No sé, ahora al súper a comprarme un pollo.

¿Cuántos son multitud?
Todos tenemos pedazos de otros pegados a nosotros. Así que uno solo es un montón de pedazos de otros.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las no ganas de entregar lo que está bajo la ropa y bajo la carnaza.

¿Cuál es su posición favorita?
La posición del astronauta.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Magic is in the air.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Pará acá, negro, que quiero comprarme un chocolate.

¿Cuándo miente?
Cuando intento penetrarte.

El tamaño no le importa salvo que...
El amor no me deje respirar y muera degollada entre sus piernas de tanto poro dilatado y olor a dame más.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Quise siempre.

Tiene que durar más que...
pero menos que...
más que este cuestionario, que es un poco tontón.

Marina Cohen es actriz egresada del IUNA, docente, clown y bailarina de flamenco, con variado entrenamiento actoral bajo las órdenes de Ricardo Bartís, Pompeyo Audivert y Lorenzo Quinteros. En teatro actuó junto a Luis Brandoni en *Un enemigo del pueblo*, dirigido por Sergio Renán; *Catch*, de y por José María Muscari, y *El amor por tres naranjas*, con dirección de Sergio Cosin. Entre sus trabajos televisivos recientes se cuentan *Casados con hijos*, *Hechizada* y *Hermanos y detectives*. Está actuando en *Serengueti*, dirigida por el mexicano Ramiro Torres de Miguel. *(Todos los sábados a las 20.30, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.)*